

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA, GACETA MÉDICA

Y
GENIO MÉDICO-QUIRÚRGICO)

Periódico de Medicina, Cirugía y Farmacia, consagrado á los intereses morales, científicos y profesionales de las clases médicas

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO, TEJADA Y ESPAÑA Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos y forma cada año un tomo de 832 páginas y ademas las portadas é índices, que se regalan á los suscritores.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío deberán hacerse indispensablemente DENTRO DE LOS DOS MESES QUE SIGAN Á LA FALTA.

Precios de suscripción de EL SIGLO. — MADRID: 3 ptas. trimestre PROVINCIAS: 4 ptas. trimestre, 8 ptas. semestre y 15 ptas. el año; Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 ptas. al año.

Precios de suscripción de la BIBLIOTECA. — 15 ptas. al año en toda España, que pueden pagarse en tres veces, 5 ptas. cada vez. — Extranjero, Ultramar y Filipinas, 20 pesetas al año.

ADVERTENCIA DE LA ADMINISTRACION

Rogamos á los señores suscritores que no han satisfecho aún sus suscripciones del año actual se sirvan ponerse cuanto ántes al corriente de ellas, si no han de sufrir retraso en el envío del periódico ni de las obras de la Biblioteca.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MEDICO"

Ponemos en conocimiento de nuestros suscritores que está agotado el tomo I de la FARMACOPEA-FORMULARIO.

Se ha repartido á todos los suscritores de Madrid y provincias el tomo II de la

FARMACOPEA-FORMULARIO UNIVERSAL

que contiene las Farmacopeas Austriaca, Belga, Británica, Danesa, Española, Francesa, Estados Unidos de América, Germánica, Helvética, Italiana, Mejicana, Neerlandesa, Portuguesa y Rusa; los Formularios de los Hospitales civiles y militares de España, Francia é Inglaterra; Fórmulas de los Sres. Ariza, Bardet y Egasse, Bouchardat, Dorvault, Dujardin-Beaumetz é Yvon, Gallois, Gonzalez Velasco, Grosser, Olavide, Strümpell y otros muchos distinguidos profesores, y los medicamentos nuevos.

No creemos inmodestia el decir que esta obra no cuenta con ninguna otra análoga en el mundo.

Para este año, DÉCIMOTERCERO de nuestra BIBLIOTECA, tenemos en prensa la conclusion de la FARMACOPEA-FORMULARIO UNIVERSAL; el TRATADO CLÍNICO Y PRÁCTICO DE LAS ENFERMEDADES MENTALES del Sr. Luys; el TRATADO DE ELECTROTERAPIA del Dr. Erb; el de ENFERMEDADES DE LA MÉDULA ESPINAL de Bryom-Bramwel; el TRATADO DE OPERACIONES DE URGENCIA de Thomas; el MANUAL DE TÉCNICA MICROSCÓPICA del Sr. Latteux; la HIGIENE ESPECIAL de Mantegazza; el TRATADO DE MEDICINA LEGAL de A. S. Taylor, catedrático de Medicina legal de Guy's Hospital; la excelente obra de ENFERMEDADES DE LA GARGANTA Y DE LAS VÍAS AÉREAS. GUÍA PARA EL DIAGNÓSTICO DE LAS AFECCIONES DE LA FARINGE, ESÓFAGO, TRÁQUEA, LARINGE Y FOSAS NAALES del reputado laringólogo de los Estados Unidos Dr. J. Solis Cohen, y otras varias que sucesivamente iremos indicando.

Toda la correspondencia, los pedidos, libranzas, letras y demas documentos de giro referentes á EL SIGLO y á su BIBLIOTECA se dirigirán á D. Ramon Serret, apartado de Correos núm. 121, Madrid. — La Administracion se halla establecida en la calle de la Magdalena, 36, segundo izquierda, y las horas de oficina son de 9 á 3 todos los días no feriados.

VACANTES

La de médico-cirujano — por dimision — de Robledillo de Mohernando (Guadalajara). Dotacion 125 pesetas por Beneficencia y las iguales con 140 vecinos. Solicitudes hasta el 9 de Junio al alcalde D. Leoncio Alonso.

— La de id. id. de San Pedro Rozados, del partido de Salamanca. Hab. 944. Dotacion 325 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 17 de Junio al alcalde D. Vicente Rodriguez.

— La de id. id. de Zarza de Alange (Badajoz), partido de Mérida. Hab. 2.938. Dotacion 995 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 18 de Junio al alcalde D. Francisco Gutierrez.

— La de id. id. de Ballesteros (Ciudad Real). Hab. 1.259. Dotacion 600 pesetas por la asistencia de las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Junio al alcalde D. José Sanchez.

— La de id. id. — por terminacion de contrato — de Lozoya del Valle (Madrid), partido de Torrelaguna. Hab. 610. Dotacion 625 pesetas por la asistencia á las familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 15 de Junio al alcalde D. Gonzalo Parra.

— La de id. id. — por renuncia — de Mota del Marqués (Valadolid), partido de su nombre. Hab. 1.517. Dotacion 625 pesetas por la asistencia hasta 50 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Junio al alcalde D. Ciriaco Soto.

— La de id. id. — de nueva creacion — de Arenas de San Pedro y sus anejos Ramacastañas y Hontanares (Avila). Dotacion 1.500 pesetas anuales, pagadas de los fondos municipales por mensualidades vencidas, y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 10 de Junio al alcalde D. Luis Carabias.

— La de id. id. de Alcalá de Guadaira (Sevilla), dotada con el sueldo anual de 1.666,66 pesetas, con arreglo á la ley de 23 de Octubre de 1873, la cual empezará á ejercerse desde el 1.º de Julio próximo venidero. En cumplimiento á lo acordado por el Ayuntamiento de mi presidencia se anuncia dicha plaza por término de treinta dias, que empezarán á contarse desde su publicacion en el *Boletín Oficial* de la provincia y *Gaceta de Madrid* (26 de Mayo), para que los aspirantes á ella puedan presentar sus solicitudes en esta Secretaría municipal.

Alcalá de Guadaira 20 de Mayo de 1889. — *Domingo Díaz*. — *Joaquín Gutierrez de Alba*, secretario.

— La de id. id. — por renuncia — de Almachar (Málaga). Dotacion 750 pesetas por la asistencia de las familias pobres y las iguales con los vecinos pudiente. Solicitudes hasta el 14 de Junio al alcalde D. Francisco Palma.

— La de id. id. de Arroyo de San Servan (Badajoz), partido de Mérida. Hab. 1.294. Dotacion 750 pesetas por la asistencia á 75 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 13 de Junio al alcalde D. Antonio Calzado.

— La de id. id. — por traslado — de Berninches (Guadalajara), partido de Sacedon. Hab. 688. Dotacion 50 pesetas por Beneficencia y 170 fanegas de trigo bueno por iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 14 de Junio al alcalde D. Pablo Alba.

— La de id. id. de Pedrajas de San Estéban (Valladolid). Dotacion 800 pesetas anuales, pagadas por trimestres vencidos, por la asistencia de 50 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 20 de Junio al alcalde D. Ciriaco de Castro.

— La de *farmacéutico* — de nueva creacion — de Berzocana (Cáceres), partido de Logrosan. Hab. 1.598. Dotacion 750 pesetas por 70 familias pobres, más las iguales con los vecinos pudientes. Solicitudes hasta el 11 de Junio al alcalde D. Nicolás Díez.

— La de *practicante* de Castilmimbres (Guadalajara). Dotacion 67 fanegas y 6 celemines de trigo, casa de balde y una carga de leña de cada vecino, siendo de cuenta del agraciado la rasura, sin más remuneracion. Solicitudes hasta el 15 de Junio al alcalde D. Ignacio Ramos.

CORRESPONDENCIA ⁽¹⁾

D. Nicolás Díez. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89; remitido el número que pide.

D. Vicente Martín Bernal. — Remitido los números que pide.

D. Benito Blasco. — Recibida su carta; conformes.

D. Agustín Texidor. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90; fué equivocacion de nombre.

D. Balbino Molinuevo. — Id. id. fin Febrero del 90.

D. Francisco Tosca. — Recibida su carta.

D. Sebastian Córdoba. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Antonio Rodríguez. — Recibida su carta; conformes; queda suscrito D. Vicente Vazquez; gracias mil.

D. Francisco Cruz Bouza. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.

D. Gelasio Perdiguero. — Id.; corregidas las señas.

D. Miguel Casañet. — Recibida su carta.

D. Agustín Rusafa. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Adolfo Fernández Cid. — Id. id. fin Setiembre del 89.

D. Mateo Montero. — Id. id. fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primero y segundo plazos del 89.

D. Aniceto Brabo. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 88; quedan para la misma á cuenta de este año 6 pesetas.

D. Juan Bautista Coderech. — Id. id. y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Fernando Hernández y Sánchez. — Id. id. fin Diciembre del 89.

D. Antonio Arias Oviedo. — Suscrito al SIGLO y pagado fin Diciembre del 89; remitido los números día 30 de Abril.

D. Lorenzo Colomer. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Francisco Rubio. — Recibida su carta.

D. Emilio Conde. — Id. id.

D. Marcelino Andrés. — Cambiadas las señas.

D. José Plaza. — Recibida su carta.

D. Eudaldo Fornis. — Id. id.; tiene usted pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.

D. Nicasio López Delgado. — Id. id. id.

D. Lucas de Andrés. — Id. id. id.

D. Ramon Fisac. — Id. BIBLIOTECA fin Junio del 89.

D. Aquilino Velilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Junio del 1889.

D. Miguel Llopis. — Id. id. id. fin Diciembre del 89.

D. Francisco Conde. — Id. id. fin Junio del 89.

D. Perfecto Conde. — Id. id.

D. Emilio López Santa María. — Cambiadas las señas.

D. Tobías Eito. — Recibida su carta.

D. Francisco Aguado. — Id. id.

D. Daniel Rodríguez. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.

D. Vicente Segarra. — Id. id. fin Diciembre del 89.

D. Santiago Alonso. — Id. id. fin Junio del 89.

D. Miguel Ortuño. — Id. id. fin Abril del 89.

D. Francisco Ortiz. — Id. id. fin Junio del 89.

D. Julio Cantero. — No hemos tenido aviso Gener respecto al pago de sus suscripciones.

D. Julian M. ñoz. — Suscrito desde 1.º de Mayo del 89.

D. Ramon Turró. — Recibido su artículo.

D. Pedro Fernández Murillo. — Recibida su carta; conformes esperamos cumpla su palabra.

D. Isidro Castrillon. — Id. id.

D. Antonio Gocens. — Remitido el número que pide; se hará lo que usted dice.

D. José Marín. — Recibida su carta.

D. Vicente Díaz Antunez. — Id. id.

D. Manuel Arturo Abaunza. — Id. id.

D. Mariano Fernández González. — Puede usted mandar el importe de la suscripcion en sellos de franqueo, certificando la carta.

D. José Portabella. — Contestado particularmente.

(1) Rogamos á nuestros suscritores que se fijen en esta seccion. Los que deseen obtener contestacion privada á sus cartas deberán remitir un sello de 15 céntimos, pues de lo contrario se les contestará en este lugar del periódico. Todos los pagos que se hacen por los señores suscritores se consignan sin falta en esta seccion. Deben, pues, éstos reclamar prontamente, á fin de evitar perjuicios, si no ven consignados los que verifiquen.

D. Félix V. Cors. — Pagado SIGLO fin Junio del 89.
D. Rafael Vidal. — Id. id. fin Octubre del 89.
D. Vicente Urrecha. — Id. id. fin Setiembre del 89.
D. Isidoro Aguilar. — Id. id. fin Junio del 89.
D. Bonifacio Ramirez. — Id. id. y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José Wieden. — Id. id. id.
D. Nicolás Quiñones. — Contestado particularmente.
D.ª Manuela Solis. — Pagado SIGLO fin Marzo del 90.
D. Juan M. Peñalver. — Contestado particularmente.
D. Francisco Candon. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José Rodríguez. — Id. por los Sres. Hijos de Fe el segundo plazo de la BIBLIOTECA.
D. Emilio Gosálvez. — Recibida su carta.
D. Antonio Gutiérrez. — Pagado SIGLO fin Noviembre de 1889.
D. Francisco Mas Candela. — Id. id. fin Junio del 89.
D. Braulio Alonso. — Id. id. fin Junio del 89.
D. Abelino Alonso de Porres. — Id. id.
D. Hipólito Giron. — Id. id. fin Diciembre del 89.
D. Antonio Mendaña. — Id. id.; remitido el número que pide.
D. Enrique Díaz Marquecho. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Matías García Matubuen. — El Sr. Llovet avisa su pago fin Junio del 89.
D. José Díaz Martínez. — Remitido el número que pide.
D. José García. — Cambiadas las señas.
D. Joaquin Bausá. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Isaac Alvarez. — Id. id. y BIBLIOTECA fin Diciembre de 1889.
D. Rafael Muñoz Sedeño. — Id. id. fin Agosto del 89 y BIBLIOTECA los dos últimos plazos del 88 y primero del 89.
D. José Ruiz de Castroviejo. — Id. id. fin Diciembre del 89.
D. Jerónimo García Santalla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Mariano Bermejo. — Id. id. fin Febrero del 90.
D. Juan Antonio Blasco. — Id. SIGLO 10 pesetas á cuenta de la suscripcion de este año y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Jesús Perez. — Id. segundo plazo BIBLIOTECA del 89.
D. Eduardo Asensi. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Marciano Gonzalez. — Id. id.
D. Ignacio Goizueta. — Id. SIGLO fin Junio del 89; se hará lo que usted dice.
D. Fidel Tello. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Arturo García Lopez. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Martín Sambeat. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89; cambiadas las señas.
D. Tomás García Martín. — Contestado particularmente.
D. Pedro Mir. — Id. id.
D. Bartomé Delgado. — Recibida la suya; conformes.
D. Enrique Fernandez Freire. — Id. id.; remitido el número que pide.
D. Fernando Hernandez. — Contestado particularmente.
D. Bonifacio Martinez. — Remitido el número que pide.
D. Agustin Maizonada. — Recibida su carta.
D. Carlos Hernandez. — Id. id.; conformes.
D. Andrés Fernandez. — Id. id.
D. Amadeo García. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Manuel Baños. — El Sr. Fe avisa su pago hasta fin Junio del 89.
D. Manuel Fernandez. — El Sr. Sanz avisa su pago fin Marzo del 89.
D. Félix Burrieza. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Bernardino Page. — Id. SIGLO fin Enero del 90 y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Trifon Brabo Revilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Antonio Esteve Badia. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Bernabé Olmedo. — Recibida la libranza; queda pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido el número que pide.
D. Sebastian Casino. — Puede usted hacer el pago donde guste.
D. Braulio Iturria. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Ciriaco Bermejo. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA segundo plazo del 89.
D. Pedro Cami. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Isidro Castrillon. — Su pregunta ha sido contestada en el número del 5 de Mayo.

D. Antonio García Malo. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José Peña Galvez. — Id. SIGLO fin Junio del 89.
D. Manuel Lamana. — Id. id. fin Diciembre del 89.
D. Francisco Magro Alfonso. — Id. SIGLO fin Junio del 89 y BIBLIOTECA segundo plazo del 89.
D. Tomás de Castro Montero. — Recibida su carta; queda pagado SIGLO y BIBLIOTECA por todo este año.
D. Elías Garilleti. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Cristóbal Tobías. — Cambiadas las señas.
D. Mariano Sanchez. — Id. id.
D. Félix Perez Galego. — El Sr. Nuevo avisa su pago hasta fin Junio del 89.
Dr. L. Agüero. — Recibida su carta; remitido en paquete certificado los números que pide.
D. Manuel Bayo Samana. — Pagado SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Francisco Leon Sotelo. — Id. id. id.
D. José Ferreiroa. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Augusto María Nieto. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Isidoro Hernaiz. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
D. Manuel Olmos. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
Crónica Médico-Quirúrgica (Habana). — Remitidos los números que pide.
D. Anselmo Pomar. — Recibida su carta.
D. Leon Matallana. — Contestado particularmente.
D. Antonio Lopez Hernaez. — Id. id.
D. Agustin Campos. — Recibida su carta.
D. Joaquin Calvo Mateis. — Pagado SIGLO fin Diciembre del 89 y BIBLIOTECA primer plazo del 89.
D. Francisco Palop. — Recibida su carta; pagado SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Remigio Sanchez. — Recibida su carta.
D. Eduardo Martinez. — Id. id.; tiene usted pagada la suscripcion al SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Sebastian Ozcariz. — Recibida su carta.
D. Manuel Arturo Abaunza. — Pagado BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Tomás Mulleras. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Ramon Gomez. — Id. id.
D. Juan Bautista Alventosa. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. José de Roca. — Id. SIGLO fin Diciembre del 89.
D. Federico Díez Palacios. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89; remitido lo que pide el día 14.
D. Manuel Medinilla. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Gumersindo Meirás. — Id. id. id.
D. Luciano Moreno. — Id. SIGLO y BIBLIOTECA fin Diciembre del 89.
D. Juan R. Villa. — Remitido el número que pide.
D. Vicente Herrero. — Recibida la suya; conformes.
D. Pedro Pardo Carnero. — Id. y remitido el número que pide.
D. Ildefonso la O. Romero. — Recibida su carta; conformes.
D. Benigno Obispo. — Id. id.
D. Salvador Mas. — Remitido el número que pide día 14 de Mayo.
(La falta de espacio nos obliga á retirar parte de la *Correspondencia* para el número próximo.)



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

HELENINA
GOTAS CONCENTRADAS
TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULÓSID
Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central,
farmacia de A. Coipel. Barquillo, 4, Madrid.

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuacion, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteracion de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigiliass y excesos de toda clase.

Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elixir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicacion marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipacion, ni diarrea; asimilacion completa
Exijase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia},
PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composicion y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. »

(Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.

0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La accion sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguineo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas.

Exijanse las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia},
PARIS

CAPSULAS MATHEY-CAYLUS

De Cascara delgada de Gluten

De Copaiba y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Cubeba, y de Esencia de Santal

De Copaiba, de Hierro, y de Esencia de Santal.

« Las Cápsulas Mathey-Caylus de Esencia de Santal, poseen una eficacia sin igual y se emplean con el mayor éxito para curar rapidamente los Flujos antiguos ó recientes, la Blenorragia, la Leucorrea, la Cistitis del Cuello, la Uretritis, el Catarro y las otras Enfermedades de la Vejiga, y contra todas las afecciones de las Vias urinarias. »

« Merced a su cáscara delgada de Gluten, esencialmente asimilable, pueden las Cápsulas Mathey-Caylus ser digeridas por las personas mas delicadas, sin que jamas lleguen á causar el estomago. » (Gazette des Hôpitaux de Paris.)

Tomense de 9 á 12 Cápsulas por dia.

PARIS, en CASA de CLIN & C^{ia}, y en todas Farmacias.

SOLUCION COIRRE AL CLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso.
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volumen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, suerte de que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias. —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, Paris.

EL SIGLO MÉDICO



RESUMEN

Boletín de la semana: La higiene en España.—Fin de curso.—**Sección de Madrid:** De la talla hipogástrica.—Concepto del aparato circulatorio y del inervador con ocasión de la lectura de la *Patología general* del Sr. Letamendi.—**Revista de Hidrología, Climatología é Hidroterapia:** Sociedad Española de Hidrología Médica.—**Prensa médica:** *Extranjera:* I. La auscultación en Cirugía.—II. Tratamiento de la otitis granulosa.—**Sociedades científicas:** Real Academia de Medicina.—Sociedad Ginecológica Española.—**Sección oficial:** Ministerio de la Gobernación.—Ministerio de Fomento.—Cuerpo de Sanidad Militar.—Montepío Facultativo.—**Variaciones:** Los peores alcaldes.—**Consultorio.**—**Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid.—**Crónica.**—**Vacantes.**—**Anuncios.**—**Correspondencia.**—**Boletín bibliográfico.**

BOLETIN DE LA SEMANA

LA HIGIENE EN ESPAÑA. — FIN DE CURSO.

Los periódicos noticieros han publicado estos días en son de alarma la noticia de que un barco inglés procedente de la isla de Guadalupe había arribado á Algeciras, en cuyo puerto no quiso darle entrada el director de Sanidad, por saber que había arrojado al agua los cadáveres de algunas personas víctimas de la fiebre amarilla; pero que, no obstante esto — y aquí entra lo gordo de la noticia — el capitán (¿el capitán nada más?) había desembarcado y se supone que había comunicado con algunas personas. Desde luego, no es mucho suponer que haya comunicado con alguien, pues no es presumible que sólo quisiera tener el gusto de dar unos paseos por tierra para estirar sus entumecidos miembros. Lo gracioso aquí es que el director de Sanidad no dé entrada al buque, y sin embargo los tripulantes — todos ó parte — puedan permitirse el lujo de echar pié á tierra y pasearse á su antojo y comunicarse con quien les place. Esto es tener autoridades celosas y enérgicas que saben, cuando la ocasión llega, mantener su prestigio y hacerse respetar por todos. Decimos esto, en el supuesto de que el capitán del buque desembarcara, cosa que nosotros no creemos, porque sería sin duda la *primera* vez que tal cosa ocurriera en los dominios españoles. La verdad es — por más que cueste rubor el confesarlo — que toda la Sanidad en España, con sus lujosas oficinas centrales y modestísimas direcciones de puertos, con todo el *maremagnum* de ruedas que hay que mover para dar la más pequeña disposición administrativa, vale bien poco — si es que vale algo — para evitarnos la importación de las enfermedades exóticas. ¡La Providencia, sólo la Providencia es la que vela por la salud de los españoles!

Y no digamos nada de cómo se atiende la higiene en la corte: aquí no sabemos — ni maldito lo que por lo visto nos importa — si la ciencia tiene alguna parte, por pequeñísima que sea, en la disminución de los focos de contagio; no sabemos día por día, hora por hora, cuántos, cuáles y de qué clase sean éstos; desconocemos la manera como se producen; ignoramos si se toman medidas para extinguirlos; en una palabra, no sabemos poco ni mucho ni nada tocante á ellos. Así que llega el otoño, acrecen los fríos y las lluvias y con ellas la difteria, y á lo sumo hacemos ruido para que se crea que hacemos algo; viene la primavera, apunta el verano, el sarampion brota como por encanto, invade sinnúmero de niños, convierte en focos epidémicos las casas de vecindad, y... ni siquiera hacemos ruido. Con los calores fuertísimos del verano se evaporan las aguas estancadas en que tanto abunda la coronada villa — por ejemplo, las del estanque del Museo Arqueológico, que ya molestan con su deletéreo influjo á los vecinos, y las de los innumerables estanquillos con que diz se ha adornado el Retiro — y nada; se habla ó escribe un poco de ello, y hasta la otra. Verdaderamente, como hemos dicho infinidad de veces y repetimos ahora, éste es un gran país.

En el mes que dió ayer principio quedan cerradas nuestras Universidades y todas las Academias y ábrese el período de prueba — la parte mala para los malos estudiantes — para los que á las primeras han concurrido. Inútil es decir que deseamos que se vean recompensados con creces los desvelos de los buenos escolares y los afanes de sus maestros.

DECIO CARLAN.

MADRID 2 DE JUNIO DE 1889

DE LA TALLA HIPOGÁSTRICA

II

En España hemos practicado pocas veces la operación de la talla hipogástrica. Prescindiendo de aquellas operaciones que hayan podido practicarse ántes de su último aspecto, ó sea desde la aplicación del globo de Petersen acá, hemos podido reunir las siguientes observaciones, que serán la mayoría, ya que no todas, de las que en nuestro país creemos se hayan hecho:

I. *Operador D. Gustavo Kispert: en 28 de Julio de 1880.* — Un niño de cuatro años, cuyo padecimiento databa desde hacía dos años, no podía andar, y cuando lo ha-

cía arrastraba la pierna izquierda. Tenía los ganglios cervicales infartados y bronquitis crónica.

Para reconocerle hubo que cloroformizarle, y ya entonces se vió que tenía en buen estado las articulaciones coxo-femorales; introducido el dedo en el recto, aprecia dos cálculos como huevos de paloma en la parte superior y anterior de la vejiga.

Se le anestesia con morfina y cloroformo: es imposible lavar la vejiga con una disolución de ácido salicílico al 1 por 100 por el espasmo que hay en el órgano: se hace una incisión longitudinal media, se introduce el catéter por la uretra, cuyo botón sirve de guía empujando la vejiga; se hace una incisión de 2 centímetros en la vejiga, se extraen los cálculos, se desinfecta la herida con ácido fénico, se pone en la uretra sonda permanente, se unen los labios de la herida de la vejiga con dos puntos de sutura hechos con seda fenicada, dejando fuera un cabo que sale por la herida; en la herida abdominal cuatro puntos de sutura, se pone tubo de desagüe y encima cura Lister.

No hubo fiebre; en el día noveno el termómetro alcanzó 39°, y se creyó esto debido á una exacerbación de la bronquitis. La herida cicatrizó por primera intención. El cuarto día se retiró la sonda porque la orina se expulsaba á chorro y el vendaje estaba seco. El día sétimo se quitaron las suturas de las paredes abdominales y el tubo de desagüe. El diez y seis se desprendió una sutura de la vejiga, y el veinte la otra. Los cálculos medían: uno, 2,6 de longitud, 2,2 de ancho y 1,6 de espesor; el otro, 2,8, 2,2 y 1,6: pesaban 7,45 y 7,8 gramos: se componían de uratos.

II. *Idem: operacion en 11 de Octubre de 1882.* — Un niño de cuatro años y medio: se presentó con 39° de fiebre, bronquitis crónica y trastornos urinarios; se quejaba de su mal hacía año y medio.

Se le cloroformizó y fué laboriosa la extracción del cálculo por su tamaño, 3,7 el diámetro mayor, 3,1 el menor, 2,2 el espesor, 11 centímetros cúbicos el volumen, 17,60 gramos de peso y 1,54 de densidad, y por esto no se suturó la vejiga ni el abdomen, poniéndose por único apósito esponjas lavadas en agua fenicada que se renovaban de cinco en cinco minutos. No hubo fiebre; sólo á los quince días de operado se elevó el termómetro á 39,5, con síntomas pulmonares que permitieron diagnosticar una pulmonía catarral hipostática. La herida cicatrizó el 13 de Noviembre.

III. *De D. Juan Mariani.* — 1.º Hace tres años, en 1886, hombre de veintiocho años, oriundo de Murcia. El cálculo estaba fuertemente adherido al fondo de la vejiga y por esto no se le pudo hacer la litotricia. Se le operó con arreglo al procedimiento de Guyon, globo de Petersen, sutura parcial de la vejiga con tres puntos de catgut y tubos de desagüe con sonda permanente y lavativas de ácido bórico al 2 por 100. Curó.

IV. *Idem: en Junio de 1888.* — En el segundo caso el cálculo era muy duro, muriforme y voluminoso, redondeado; 4 centímetros de diámetro. Se le operó de igual modo que al anterior; la herida cicatrizó también como en el anterior, antes de quince días.

V. *Sr. Hurtado, del Hospital Provincial.* — La operación se ha practicado en el mes de Febrero del año corriente en un adulto de unos treinta años que se presentó ya con síntomas de peritonitis propagada de la cistitis, detención de orina y manía consecutiva. Se comprobó la presencia de un cálculo voluminoso que impedía la entrada de los instrumentos en la vejiga.

La operación fué con globo de Petersen, línea media; no se suturó la vejiga; se le puso tubos de Perier, sutura de la pared abdominal y cura con trementina. Murió á las treinta y seis horas.

El cálculo tiene las siguientes dimensiones: es ova-

lado; su longitud, 7,8; su anchura, 4,5; su espesor, 4,3; pesa 142 gramos.

VI. *D. Enrique Isla, del Hospital Provincial.* — Un joven de diez y ocho años, y se comprobó la existencia de un cálculo que no pudo abarcar el litotritor, por lo cual fué preferida la talla hipogástrica. Se empleó el globo de Petersen, el desagüe de Perier. Fueron quitados los tubos al tercer día, y no hubo infiltración urinaria. Murió á los catorce días, luego de cicatrizada la herida, de una bronquitis por infección tuberculosa.

VII. *Dr. D. Ricardo Egea, del Hospital de la Princesa.* — Era un cálculo muy voluminoso, mayor que un huevo de gallina, contra el cual en vano se intentó la litotricia, y entonces, inmediatamente después, se hizo la talla, muriendo el enfermo de colapso á las veinticuatro horas. Se empleó el procedimiento de Guyon: globo rectal, sutura parcial, tubos Perier y sonda uretral permanente.

VIII. *D. José Ribera, del Hospital del Niño Jesús.* — Hizo su operación á fines de 1888 en un niño y en el Hospital del Niño Jesús. El enfermo tenía unos ocho años. Se había intentado antes la litotricia, y para ello se le cloroformizó, quedando en un estado de colapso que impidió practicar la talla inmediatamente. Se practicó en el día siguiente ésta y se le extrajo un cálculo como el tamaño de un albaricoque: también hubo colapso clorofórmico, no se reaccionó, y murió dentro de las veinticuatro horas. Se siguió el procedimiento de Guyon.

IX. *D. Ignacio Llaseras, de Portezuelo (Cáceres).* — En un niño de trece años, atrasado en su desarrollo orgánico, hizo la operación sujetándose al procedimiento de Thompson, con doble inyección rectal de 200 gramos y vesical de 180. La vejiga fué cogida con la erina de mango; no suturó la vejiga; no puso apósito; usó los tubos de Perier, quitándolos en el sexto día, y la sonda uretral la tuvo puesta sólo ocho horas. La curación era completa en el día 30.

X. *D. José Ustáriz, del Hospital de la Princesa.* — En un adulto de cuarenta y dos años. El cálculo era grande. Se empleó el globo de Petersen; no se suturó la vejiga. Se dejó sonda permanente. Fué dado de alta á los veintitres días.

XI. *D. Angel Pulido.* — Adulto de veintiocho años, litiasico desde su infancia, delgado y pálido; necesidad de orinar á cada hora y media hora. Se comprueba la presencia de un cálculo, cuyas dimensiones es imposible precisar porque no permite el paso del litotritor, que choca al final de la uretra. Se teme la existencia de un cálculo grande ó adherido, y se acuerda la epicistotomía. Cloroformizado el enfermo (Febrero del año actual), es posible introducir el litotritor, y comprueba la existencia de un cálculo voluminoso.

Se opera en la línea media: globo rectal y dilatación vesical, siendo necesario traer la vejiga á la herida con una sonda. Se extrae un cálculo fosfático (4 centímetros de largo, 3 de ancho y 2 de grueso) y se comprueba la presencia de otro enquistado en la porción prostática de la uretra que asoma la punta en la vejiga: tras largas maniobras se consigue llevarlo al interior del órgano cavitario y extraerle, resultando de 2,3 de largo, 1,5 de ancho y de grueso.

Cura: tubos de Perier, sutura parcial del abdomen, desinfección frecuente de la vejiga y la herida. Murió á los ocho días de un estado séptico.

XII. *Creus: Marzo 1889.* — Entró en la clínica un enfermo de veintiocho años, natural de un pueblo de Badajoz, con todos los síntomas de cálculo; la orina estaba poco alterada, pero se quejaba de los riñones; apreciando el tamaño le cogió por el diámetro mayor y de-

ció la talla hipogástrica. Empleó el globo de Petersen, puso sonda de llave en la vejiga, hizo locion é inyeccion de la disolucion saturada de ácido bórico. Tomó precauciones antisépticas. Incision en la linea media; fué rechazado el peritoneo y allá en la profundidad apareció la vejiga; convirtiendo la sonda en instrumento empujador, pudo incindir la vejiga y extraer el cálculo; la vejiga estaba sana y la suturó despues con la sutura de colchonero del Dr. Argumosa, haciendo los puntos á unos 6 milímetros de la herida vesical. Despues hizo con catgut cuatro puntos de sutura para reforzar; luégo suturó la herida abdominal, dejando un pequeño tubo de desagüe. No ha salido una sola gota de orina; ha salido un poquito de pus dos días despues; al día siguiente se le quitó la sonda. El enfermo curó pronto.

XIII. A. San Martin: año 1887. — Un niño de once años de edad, constitucion mala y natural de un pueblo donde se usan aguas salinas. Comenzó á sentir molestias á la edad de un año. Ingresado en la clinica se reconoció por el cateterismo la presencia de un cálculo voluminoso que no se pudo aprisionar con el litotritor, por lo que no se averiguó su tamaño. Decidida la talla hipogástrica, se usó el globo de Petersen, inyeccion vesical; se practicó incision de 5 centímetros en la linea alba; el peritoneo estaba 2 centímetros por cima de la herida; descubierta la vejiga, se pasaron cinco puntos de sutura ántes de interesar la mucosa; se extrajeron dos cálculos, uno libre y del tamaño de una almendra; otro mayor, rugoso y adherente á la pared. La pared vesical tenía columnas y celdillas; se hizo en ella un lavado, se suturó despues la vejiga, se puso drenaje en la parte inferior de la herida y apósito Lister. Se quiso poner sonda permanente en la vejiga para que con un tubo de goma formase sifon, pero durante diez horas no se pudo sondear, y llenándose de líquido la vejiga, salía orina abundante por la herida del hipogastrio. En su vista, se deshizo la sutura cutánea para que la orina saliera más fácilmente, se sustituyó el apósito Lister por el de pasta musgo, se colocó al enfermo en decúbito prono, posicion que toleró poco tiempo. Desde el día de la operacion fiebre poco intensa, 38 á 38,5; pulso frecuente y pequeño, que se hizo filiforme, llegando á 170; y murió el enfermo en el octavo día.

Practicada la autopsia se vió: cicatrizada la herida de la vejiga en la mitad inferior, ulceraciones en la pared posterior, el uréter izquierdo obstruido, el derecho dilatado, los riñones con orina purulenta, tubérculos en el mesenterio, en la pelvis foco purulento antiguo, cremoso y parecido á los tejidos esfacelados.

XIV. M. P., de trece años, buena constitucion, enfermo desde los dos años: se reconoce la presencia de un cálculo; se escoge la talla hipogástrica por ser duro el cálculo y por la desconfianza que inspiran los litotritores de la Facultad. La práctica de la operacion como en el caso anterior: el cálculo extraído era mayor que un huevo de paloma; la vejiga se encontraba en buenas condiciones; se la lavó y se la suturó, comprendiendo la sutura todo el espesor de la pared. Sutura de la piel, profunda. Cura de Lister y sonda uretral permanente, estableciendo el sifon. A los dos días, hallándose bien, se le quita la sonda, aconsejando sondearle cada dos horas. Al cuarto día se quita el apósito y la herida aparece cicatrizada por primera intencion. Se recomienda seguir sondeando á menudo, pero se atribuye al descuido de dejar pasar seis horas sin sondear el que al ser expulsada la orina saliera parte por la herida de la vejiga; se colecciona en el espacio prevesical; fiebre; se deshace la cicatriz cutánea; se practica una incision que da salida á orina y mucho pus oscuro; se locionó el foco con una disolucion de bicloruro de mercurio al 1 por 1.000, repitiendo la cura cada cuatro horas y aplicando un apósito absorbente de pasta de

musgo. Mejoró en pocos días; desapareció la fiebre, y avanzando la cicatrizacion por segunda intencion, curó completamente.

XV. San Martin: curso de 1887 á 1888. — A. F., niño de seis años, de Tomelloso (Ciudad Real), debilitado, y en quien se comprueba un cálculo vesical. Globo de Petersen con 270 gramos de agua. Inyeccion luégo en la vejiga. Incision media. Se pusieron á la vejiga cinco puntos de sutura en forma de asa, interesando sólo la capa fibrosa: sirviendo de guía el catéter, introducido en la vejiga, se punzó ésta; reconocida, se vió que estaba engrosada y con divertículos, y en ella había un cálculo pequeño y duro: se locionó la vejiga, despues de extraído, con agua bórica al 2 por 100, y se suturó, cuidando no comprender más que las capas fibrosa y muscular, y poniendo seis puntos. Se colocaron dos puntos en forma entrecortada en la capa muscular de la pared abdominal y dos en la parte superior para la piel y tejido celular, quedando libre la inferior para introducir el tubo de drenaje; se espolvoreó con iodoformo, se puso un grueso tubo de drenaje y el vendaje correspondiente.

Murió á los tres días, despues de haber presentado síntomas de postracion, salida de la orina por la herida, elevacion desigual del termómetro hasta 39°, gran desigualdad entre la temperatura, casi siempre poco elevada, y el pulso muy frecuente. En la autopsia se observaron los uréteres engrosados y degenerados, riñones engrosados y gran número de focos purulentos en ellos.

XVI. San Martin. — M. M., niño de cinco años, de Miajada (Cáceres): se comprueba en él la presencia de un cálculo vesical, cuyos síntomas empezaron á manifestarse desde el sarampion, padecido á los tres años. La orina tiene sedimentos blancos, grumosos, y al microscopio revela cristales típicos de fosfato amónico-magnesiano, leucocitos, glóbulos de pus... Se le operó con globo de Petersen, inyeccion vesical y asepsis rigurosa. La vejiga estaba muy profunda; se hizo en ella grande incision con el propósito de no hacer sutura; se puso un fiador en la vejiga y se extrajo un cálculo del tamaño de un huevo de tórtola; se colocó iodoformo en el espacio prevesical, tres puntos en las capas musculares profundas y seis en la piel, dejando en ésta un espacio sin suturar para que pudiera salir la orina; dejóse el fiador y se aplicó cura de Lister: al niño se le puso en decúbito lateral, casi boca abajo.

Siguió un curso favorable: á los quince días era expulsada la orina por la uretra. Al mes estaba cicatrizada la herida de la piel.

XVII. San Martin. — M. P., de trece años, natural de Campanario (Badajoz) y de oficio jornalero. Se comprueba un cálculo en la vejiga, y no siendo posible practicar la litotricia por el estado de la uretra, se prefirió la talla hipogástrica: se practica el 29 de Marzo de 1887. Se emplea globo de Petersen é inyeccion vesical; incision abdominal media; se incinde la vejiga en 3 centímetros; extraccion de un cálculo; lavatorio de la vejiga con disolucion de sublimado corrosivo; se sutura la vejiga con tres puntos con seda, y luégo se suturan las partes blandas con catgut; por último, cuatro puntos de sutura á la piel. No se puso tubo de drenaje.

El 6 por la tarde empezó á salir orina por la herida; en los días 8 y 9 arroja pus fétido por la herida. El día 11 el estado general empeoraba, echa pus y moco muy fétido, está demacrado, inapetente. En este día se incindió en la parte superior de la herida, para poder colocar un tubo de drenaje en forma de sedal. El 12 se abrió por completo la herida hasta la vejiga y se vió que en su parte media estaba reunida por primera intencion; se extrajeron algunos tejidos esfacelados, dando salida á gran cantidad de moco-pus; se colocó un

grueso tubo de desagüe despues de desinfectar con inyecciones; se coloca iodoformo en la herida, cura con gasa iodoformada y pasta de musgo. Despues fué granulando la herida y el día 18 seguía bien; la herida granulando y el estado general era muy satisfactorio. Se curó.

DR. A. PULIDO.

CONCEPTO DEL APARATO CIRCULATORIO

Y DEL INERVADOR (1)

CON OCASION DE LA LECTURA DE LA «PATOLOGÍA GENERAL»
DEL SEÑOR LETAMENDI

b) Circulacion de los gases.

»Es más sencilla que la circulacion de los sólidos disueltos y de los líquidos.

»El movimiento de los gases comienza en la *inspiracion respiratoria*, en los pulmones, que son la puerta de entrada para el oxígeno, y termina en la *expiracion*, en los pulmones tambien, que son asimismo la puerta de salida. Igualmente se divide este movimiento por la nutricion en otros dos movimientos, que son los del medio interior: primero, el movimiento de fuera adentro, desde los pulmones hasta la funcion nutritiva, hasta todas las partes del cuerpo, y segundo, el movimiento de dentro afuera, desde la funcion nutritiva hasta dichos órganos.

»Cada uno de estos movimientos comprende un solo tiempo, que es el segundo y el primero, respectivamente, de los dos que comprenden los movimientos de los sólidos disueltos y de los líquidos.

»Aquéllos son continuos, y por su conjunto trazan un círculo completo.

c) Unidad de ambas circulaciones.

»El círculo trazado por el movimiento de los sólidos disueltos y de los líquidos y el que trazan los gases, se confunden formando un solo movimiento, trazando un solo círculo, que tiene el apéndice inherente al primero.

»El conjunto se modela, pues, por el movimiento de los sólidos y de los líquidos. El círculo lo trazan dichos materiales y los gases juntamente, y el apéndice los primeros nada más. En una mitad del círculo, desde los pulmones hasta todas las partes del cuerpo, se mueven los sólidos disueltos, los líquidos y gases que penetran, y juntamente con ellos los sólidos disueltos y los líquidos que salen. En la otra mitad del círculo, desde todas las partes del cuerpo hasta los pulmones, se mueven los sólidos disueltos, los líquidos y gases que salen.

»Así considerada la circulacion, es ésta un río en el cual un mismo líquido se mueve siempre por un mismo álveo, volviendo aquél á su punto de partida constantemente: es un movimiento siempre reproducido del mismo modo, un movimiento circular, no interrumpido.

»El líquido se gasta, y se repone á medida que se gasta. Tiene sus afluentes el río circular, la digestion y la inspiracion respiratoria, y tiene sus pequeñas ramificaciones múltiples, las funciones de secrecion y la expiracion. El afluente representado por la digestion se individualiza como parte del río mediante el apéndice del círculo.

»La nutricion gasta el líquido, y tambien lo repone como cantidad; tiene la significacion de una rama y de un afluente: es como un punto á cuyo nivel se oculta el río sin interrumpirse, se hace subterráneo.

(1) Véase el número anterior.

»De este modo, la circulacion es el centro de las funciones orgánicas, prácticamente (1).

(1) Como se ve, mi primer esquema es el último del señor Letamendi

Más allá de este esquema, como esquema más sencillo, tropezaríamos ya con los diferentes grados de la indistincion. El órgano circulatorio se define por estos hechos: un conducto, la forma de este conducto y la pared que lo circunscribe. De tales elementos, el único que no puede suprimirse, so pena de anular la funcion circulatoria, es el conducto desarrollado como simple oquedad en el espesor del parénquima vivo. De este modo, la funcion circulatoria siempre existe más ó ménos rudimentaria, como existen todas las demás funciones, que tienen su punto de partida, como rudimento del ulterior desarrollo, en la uniformidad ó indistincion orgánica.

Por eso debe sostenerse que la funcion es anterior al órgano, no ya en su concepcion mental y sí en la realidad, pero no á todo órgano y sí al órgano deslindado.

El Sr. Letamendi, hablando de los órganos inervadores, y siguiendo la marcha que le es habitual para el trazado de sus esquemas, dice: «Al llegar á este punto es cuando caemos en la cuenta de que, prescindiendo de conductores nerviosos, asociando directamente entre sí y con los mismos órganos vegetativos, ó no nerviosos, los nervios, cabe una organizacion animal, en la que sin conductores y sin marcada distincion histológica de elementos, todas y cada una de las partes gocen de propiedades animales y vegetativas, nerviosas y no nerviosas, tensivas y ejecutivas, dando lugar á un individuo, al parecer homogéneo ó muy poco diferenciado, que en todas partes acuse sensibilidad, instinto y movimiento, sin presencia de ganglios que lo gobiernen, ni nervios que lleven y traigan órdenes.»

Yo, siguiendo la marcha opuesta, establezco esto para todas las funciones, al hablar de la célula como cuerpo viviente el más sencillo y dinámicamente considerado. De este modo:

FUNCION ORGÁNICA

»Nutricion celular. — La célula se nutre. Toma de la exterioridad los elementos de conservacion y desarrollo, y á ella devuelve lo que ántes era integrante de la célula y como tal se ha inutilizado.

»Este doble movimiento de fuera adentro y de dentro afuera, es un movimiento sencillo, y no se representa, debido á esto, por ningun órgano determinado. Toda la célula se nutre; asimila lo exterior y desasimila lo suyo propio, y el doble movimiento que tal funcion implica, no se realiza por órganos determinados y sí por toda la célula: bastan para ello sus condiciones generales; y de este modo, es la célula, toda la célula, el órgano de toda la funcion.

»I. En el movimiento de fuera adentro, hay algo, un germen de la funcion digestiva y respiratoria, circulatoria, etc.

»La célula toma de los sólidos y líquidos y de la atmósfera que la rodea, aquello de que necesita: descompone para ello á dichos cuerpos; y esto implica un rudimento de funcion digestiva y respiratoria, sin órganos determinados. Toda la célula es un estómago y un pulmón.

»Lo que viene de fuera, penetra en el cuerpo celular y llega á todos los puntos del mismo; y esto implica un rudimento de la funcion circulatoria, sin órganos determinados. A un fenómeno de simple imbibicion, de endosmosis y exosmosis, de capilaridad, se debe todo, y es toda la célula un corazón y un conducto circulatorio.

»II. En el movimiento de dentro afuera, hay asimismo un germen de la funcion circulatoria, de la secrecion y excrecion, etc.

»De la célula, de todos los puntos de la célula se desprenden las partes que en ella mueren, y estas partes salen á través del espesor del cuerpo celular; lo que implica un rudimento de funcion circulatoria, en opuesto sentido á la indicada ya, y que se realiza mediante las condiciones expuestas. Para lo cual es toda la célula un corazón y un conducto circulatorio, como en el caso dicho.

»Lo que se desprende, sepárase al fin del resto de la célula; es arrojado al exterior, y esto implica un rudimento de la funcion secretora y de excrecion, sin órganos determinados. Toda la célula es una glándula y un conducto excretor, en este caso.

»Reproduccion celular. — La célula se reproduce. Nuevas

2.º — Síntesis parciales.

»El líquido nutritivo, constituyente ó reparador, realiza el movimiento circulatorio, un movimiento de trasmision circular, á través de un conducto de esta forma.

»El aflujo por el producto digestivo ó la absorcion intestinal, el cambio del ácido carbónico por oxígeno ó la hematosis, la nutricion, en fin, y las secreciones se realizan tanto mejor en cantidad y tiempo, cuanto estas puertas de entrada y de salida y el contacto del medio interior con toda parte que se nutre, se multipliquen más, se fraccione más el movimiento, el río, al nivel de todos estos puntos. Así hay mayor superficie de contacto con los líquidos que se absorben en el intestino, con el aire que se respira y con los órganos que se nutren y segregan.

»El conducto circular y su apéndice se multiplican fraccionándose al nivel de los puntos dichos, y esto induce una determinada forma para aquéllos.

»El círculo, dividido y subdividido al nivel del pulmon y de todas las partes del cuerpo, se descompone en dos porciones, de forma arborescente cada una de ellas, y que se distinguen desde luego por el sentido del movimiento. Se extiende uno de los árboles circulatorios, desde los pulmones hasta todas las partes del cuerpo. Se extiende el otro árbol, desde estas partes hasta aquellos órganos.

»El movimiento es convergente á partir del comienzo de los dos árboles, y divergente hácia la terminacion. Cada uno de ellos tiene sus raíces y sus ramas. El tronco de ambos se representa por las dos porciones no fraccionadas del círculo.

»Los árboles están invertidos. Tiene el uno sus raíces en el pulmon, y las ramas en todas las partes del cuerpo. Aquéllas son raíces pulmonares, y éstas ramas generales. El otro tiene sus raíces en todas las partes del cuerpo, y las ramas

células, individuos nuevos nacen de ella, y la multiplican. Otras células, otros individuos mueren para la especie que ella representa.

»También la reproduccion de la célula es una funcion sencilla, que no se representa por ningun órgano determinado. Toda la célula se reproduce, multiplica ó prolifera, dividiéndose en otras células, y es toda ella un órgano de la reproduccion.

FUNCION DE RELACION

»Si la vida es la espontaneidad; si para la realizacion de aquélla concurren dos términos, el sér que vive y la exterioridad como medio, y de ambos es el primero el término que es específica; si la célula, en fin, es un sér viviente, siquiera como tal sea el más sencillo, en ella hemos de reconocer necesariamente la existencia de algo que preside al sentimiento de sus necesidades y de los medios para satisfacerlas, á la satisfaccion de estas necesidades y á la correlacion, á la armonia entre la necesidad que se siente y la cantidad en que debe satisfacerse; algo expresivo de todo esto que es real en la vida más sencilla; algo que se llama desde Haller irritable, y que en la célula no se particulariza por ningun órgano determinado, se representa por toda ella, pero que en otros grados de superior desarrollo constituye una funcion eminentemente definida, realizada por órganos especiales: la funcion de relacion.

»La célula siente, de algun modo, la presencia de aquello que puede satisfacer la necesidad de nutrirse y reproducirse; calcula de algun modo la cantidad de estas necesidades, y determina la satisfaccion de las mismas en la proporcion que las ha sentido. Algo hay en ella expresivo de un germen de la funcion sensorial, sin sentidos; de la innervada, sin nervios, y de la de movimiento, sin músculos ni huesos. Algo hay en ella de todo esto, y para lo cual es toda la célula, su protoplasma en primer término, el órgano de un sentido, un nervio y un aparato de movimiento.

»Verdad es que nada hay aquí que se parezca á la conciencia y á la voluntad, que son la expresion más clara de la funcion de relacion, y que solamente se manifiestan con el deslinde de órganos que las realizan.»

en el pulmon. Aquéllas son raíces generales, y éstas ramas pulmonares.

»Pero el fraccionamiento del círculo no alcanza igual grado al nivel del pulmon y de todas las partes del cuerpo. Allí se reduce más, como se reduce la esfera de la hematosis. Aquí se multiplica más, como la esfera de la nutricion y las secreciones. Las raíces y las ramas pulmonares son cortas y en menor número. Las ramas y las raíces generales son largas y más numerosas, para comprender en el área de su conjunto la multiplicidad de los órganos componentes del cuerpo.

»Los dos árboles tienen la forma bicónica, unidos los conos por sus vértices. El árbol que se extiende desde los pulmones á todas las partes del cuerpo, está formado por un cono convergente, de eje corto y estrecha base, correspondiente ésta al pulmon, y un cono divergente, de eje prolongado y base ancha, correspondiente á todas las partes del cuerpo. El árbol que se extiende desde estas partes á los pulmones, está formado por un cono convergente de prolongado eje y ancha base, correspondiente ésta á todas las partes del cuerpo, y un cono divergente, de corto eje y base estrecha, correspondiente al pulmon.

»El apéndice, multiplicándose por el lado del intestino, tiene la forma de una raíz: es un pequeño cono convergente, cuya base corresponde á la superficie intestinal, y el vértice se une con gruesas raíces del árbol que se extiende desde todas las partes del cuerpo al pulmon.

»No todo el líquido procedente de la digestion se mueve á través de este apéndice. Una parte de aquél se mueve á través de las correspondientes raíces del árbol ahora dicho.

»Asimismo, no todo el líquido que se mueve desde todas las partes del cuerpo al pulmon lo hace á través de las raíces del indicado árbol. Una parte de este líquido se mueve á través de conductos que son como un desdoblamiento de dichas raíces, pero no continuos por sus raicillas con los últimos ramos del árbol opuesto.

»Se parecen estos conductos á los que forman el apéndice, y se unen con ellos formando un apéndice de más desarrollo, dividido en dos porciones: la una menor ó intestinal, y la otra mayor ó general.

»El líquido que se mueve en el círculo es la sangre, y el círculo se llama sanguíneo.

»Los conductos que resultan, realizada toda la anterior multiplicacion, se llaman vasos.

»Los que resultan del fraccionamiento del círculo son vasos sanguíneos.

»La sangre que se mueve en el árbol extendido desde los pulmones á todas las partes del cuerpo, con la cual se ha incorporado el oxígeno, es de color rojo. La que se mueve en el árbol extendido desde todas las partes del cuerpo á los pulmones, abundante en ácido carbónico, es azulada, más ó menos oscura.

»De aquí la distincion de la sangre en roja y negra, y las denominaciones de árboles vasculares, de sangre roja el uno, y de sangre negra el otro.

»Las raíces son vasos convergentes, llamados venas, y las ramas son vasos divergentes, arterias.

»Las venas son pulmonares ó cortas, de sangre roja, y generales ó largas, de sangre negra.

»Las arterias son generales ó largas, de sangre roja, y pulmonares ó cortas, de sangre negra.

»El líquido que se mueve en la porcion intestinal del apéndice, es el quilo, y el que se mueve en la porcion general, la linfa.

»Los *vasos* de aquella porcion se llaman quilíferos, y los de ésta linfáticos. En su conjunto se denominan *linfáticos* simplemente.

»Los *vasos* á cuyo nivel se conexiona la circulacion con la funcion digestiva y respiratoria, de nutricion y secreciones, reciben el nombre de *capilares*.

»Los integrantes del círculo son *capilares sanguíneos*, los *unos pulmonares* y los *otros generales*, todos de continuidad entre las respectivas venas y arterias.

»Los que forman las primeras raicillas del apéndice son *capilares linfáticos* en su conjunto (1).

B. — SIN RELACIONAR CON OTRAS SU FUNCION.

1.º — Análisis bajo este aspecto.

»La *circulacion*, cuando adquiere la plenitud de su desarrollo, representa un movimiento difícil por su extension, más difícil en los vasos divergentes, por su forma, y más todavía en las arterias generales, las más largas y numerosas.

»Ella en tal caso reviste la forma funcional de una *bomba impelente*, con *manga elástica*.

»Un *músculo hueco*, que anatómicamente es al modo de los músculos voluntarios, y aún fisiológicamente por lo que respecta á lo brusco y fuerte de sus contracciones, pero que funciona con independencia de la voluntad; un *músculo*, que inicia el tránsito á partir de los músculos voluntarios hacia los del grupo opuesto, determina el *movimiento circulatorio*, como el émbolo de la bomba, como las paredes del cuerpo de ésta si fuesen susceptibles de comprimir fuertemente el líquido contenido en ella.

»Este *músculo* es el *corazon*.

»Es doble allí donde adquiere el máximo de su desarrollo. Hay un *corazon* para el árbol de *sangre roja*, un *corazon izquierdo*, y otro para el árbol de *sangre negra*, un *corazon derecho*. Situados en el trayecto de uno y otro árbol, al nivel de su tronco, determinan el movimiento á través de las arterias primeramente. El izquierdo, que obra sobre las arterias generales, es de más desarrollo.

»La unidad entre la funcion respiratoria y la de nutricion y secrecion, la influencia ineludible de aquélla sobre éstas, determina la solidaridad entre el movimiento de los dos árboles vasculares. Con el movimiento hacia todas las partes del cuerpo, guarda proporcion el que se realiza hacia los pulmones. Esta regularizacion necesaria entre los dos movimientos opuestos del círculo, que representan el total movimiento circulatorio, determina á su vez la solidaridad de uno y otro corazon, realizada mediante la unidad de ambos, su reduccion á un solo órgano, que obra distintamente sobre los dos movimientos.

»Tal es el *corazon* propiamente dicho ó los *ventrículos*.

»Se añade á cada uno de ellos *otra cavidad* de menor desarrollo, en la cual se reúne la sangre que afluye por las venas, por los vasos convergentes, y cuyo movimiento se determina despues por los ventrículos.

»Son las *aurículas*, que completan el corazon correspondiente á uno y otro árbol.

»El conjunto, llamado *corazon* simplemente, se representa, pues, por *cuatro cavidades*: por los *dos ventrículos*, el izquierdo y el derecho, que son la parte fundamental de este órgano y corresponden al comienzo de las arterias, y

(1) Mediante este segundo esquema, el de *dos árboles* contrapuestos, continuos entre sí por sus raíces y ramas, con un *apéndice* además en *forma de raíz*, el primer esquema no se borra: subsiste, y le detalla más el segundo esquema.

por las *dos aurículas*, distinguidas de igual modo y correspondientes á la terminacion de las venas.

»Situado en el trayecto de los árboles vasculares, correspondiendo á cada uno de ellos una mitad de este órgano, el *corazon* representa por su naturaleza una porcion modificada del conducto vascular.

»Sus paredes, pues, dan *forma* al movimiento, á la vez que lo *determinan* con fuerza. El *esqueleto* es *fibroso*, y está reemplazado por el *elemento muscular* casi totalmente.

»Es intermitente la accion de este músculo, como la de todo órgano de igual naturaleza, y por sí sólo determinaría un movimiento por oleadas. Pero al corazon se añaden, asimismo como *órgano determinante* del movimiento, numerosas *partes elásticas*, que forman la *manga*, el *conducto circular*.

»Elásticas las paredes de los *vasos*, se distienden por el líquido puesto en movimiento por la accion inmediata del corazon; cesa la contraccion de éste, seguidamente, y con la contraccion la distension de los conductos vasculares, cuya pared se retrae: la retraccion, á su vez, *determina* el movimiento, que es, de este modo, continuo.

»Hay tambien en los vasos, combinados con las partes elásticas, *músculos involuntarios* más ó menos numerosos, que *no determinan* directamente el movimiento: producen, sí, aumento y disminucion del diámetro de los conductos, y, de esta manera, hacen que en un momento dado sea mayor ó menor el aflujo de sangre á una parte, segun las necesidades de ésta. Tal se nota, por ejemplo, en el estómago cuando se digiere.

»Los *vasos* dan *forma* al movimiento, y lo *determinan* tambien haciéndolo continuo. Su *esqueleto* es *fibroso*, y está reemplazado en su mayor parte por el *elemento elástico* y el *muscular*, aquél sobre todo.

»El resto del esqueleto de estos órganos se aísla del elemento determinante del movimiento, y forma la capa exterior de la pared vascular, un órgano de envoltura para ella.

F. ROMERO BLANCO,

Catedrático de Anatomía de la Universidad de Santiago

(Se continuará.)

REVISTA DE HIDROLOGIA, CLIMATOLOGIA E HIDROTERAPIA

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIDROLOGÍA MÉDICA

ACTA DE LA SESION CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 10
DE ABRIL DE 1889.

Presidencia del Ilmo. Sr. D. Marcial Taboada.

Abierta la sesion á las nueve, con la asistencia de los señores Espina, Cortezo, Mariani, Hidalgo, Medinaveitia, Ulecia, Reguera, Enriquez, García Lopez, Calderon, Campa, Osuna, Manzaneque, Fernandez, Delgado, Manglano, Peña, Ledo y otros, se leyó el acta de la anterior y fué aprobada.

Se dió cuenta de varios ejemplares de la Memoria del balneario de Caldas de Besaya, acordándose conste en el acta el agrado con que se han recibido.

Continúa el debate sobre *Las cardiopatías y su tratamiento hidro-mineral*.

El Sr. García Lopez: Se cree en el deber de tomar parte en esta discusion por haber publicado algo sobre las enfermedades del corazon en sus relaciones con las aguas mine-

rales, y por estar dirigiendo un establecimiento en el que se presentan muchos sujetos con estas enfermedades.

El tema desenvuelto con tanta brillantez por el Dr. Enriquez é ilustrado por todos los que han tomado parte en el debate, no es nuevo en Hidrología, puesto que ántes de ser el disertante médico de baños ya se había ocupado de ello Durand-Fardel, citando las publicaciones de Vernier, Dufresne, Nicolas, y otros que aseguraban haber curado con las aguas de Saint-Nectaire, de Vichy y algunas más, no sólo endocarditis, sino tambien otras lesiones más graves del corazón. Lo que hay es que todavía no está resuelto el problema, y esto es lo que ahora pretendemos.

Ante todo — dice — no llamo *cardíacos* á los que tienen una enfermedad del centro circulatorio, sino *cardiopáticos*; reservando aquel nombre para los sujetos que, sin tener una enfermedad del corazón, presentan una idiosincrasia cardíaca, que la hay lo mismo que existen la gástrica y la hepática, etc. Estos individuos son de un temperamento exageradamente nervioso, y por lo comun reumáticos. Tienen el pulso vigoroso, y los latidos de su corazón, como sus ruidos normales, se oyen en toda la cavidad torácica, hasta debajo de las clavículas; sucediendo en ellos lo que con todos los que están sometidos á otras idiosincrasias, esto es, que el órgano ó aparato que las determinan están predispuestos á enfermedades de esos mismos órganos; y, por lo tanto, los cardíacos, por consecuencia de su idiosincrasia, llegan á ser *cardiopáticos*.

La endocarditis crónica, que es la enfermedad más susceptible de ser tratada por las aguas minerales, rara vez es una enfermedad esencial, pues casi todas son la expresion de estados morbosos generales ó diatésicos, como el reumatismo, la gota, los estados hemorroidarios y el herpetismo. Son tan comunes en los reumáticos las endocarditis, que el médico de baños que dirija un establecimiento donde acudan muchos de estos enfermos no puede dejar de la mano el estetoscopio; y esto no es porque las lesiones cardíacas sean el resultado de metastasis reumáticas, pues cuando éstas se verifican, viene una enfermedad aguda del corazón, con frecuencia mortal, y éstas se hallan fuera de las indicaciones hidro-minerales, sino que los padecimientos de ese órgano se presentan por el solo hecho de ser reumáticos los sujetos; como sucede tambien con los gotosos, con los hemorroidarios y con algunas metastasis herpéticas, especialmente con el acné rosáceo, localizado en la frente, en la nariz y en las mejillas, con piel roja y lustrosa, que si sufren una retropulsion, se desarrolla una endocarditis; como el acné pustuloso del menton ó de los carrillos, cuando se suprime bruscamente, determina una enfermedad del hígado; y estas lesiones se curan cuando reaparece la erupcion suprimida.

Además de estas cardiopatías, hay otras artificiales ó medicinales, producidas ó agravadas por abuso de los tratamientos, principalmente de la sangría y de la digital. Mucho tiempo hace ya que el Dr. Geroné, quien proscribía las evacuaciones de sangre en el reumatismo, dijo á este propósito que los médicos que sangraran mucho á los reumáticos tendrían una rica coleccion de cardiopatías, porque ellos mismos las producían. Otro tanto sucede con la digital, medicamento que se acumula y llega á producir una intoxicacion permanente, y determina lesiones orgánicas cuando se la ha administrado en enfermedades nerviosas del corazón, en otras dependientes de anemias, y siempre que se hace un abuso de su empleo. Es una desgracia que á la patología de las enfermedades naturales haya que agregar las del mercurialismo, del iodismo, del quinismo y del digitalismo; pero es mucha verdad que hay excesivo número de lesiones del corazón, sostenidas, agravadas y aún producidas por la ac-

cion del medicamento con que se ha intentado curarlas.

Entrando ya en el tratamiento hidrológico de las cardiopatías, dijo que le ha extrañado la impugnacion del Dr. Cortezo al tema del Dr. Enriquez, únicamente bajo el punto de vista de la balneacion, porque éste no ha sostenido que sean los baños el único medio de tratamiento para todas estas enfermedades, sino que lo son, y quizás preferibles, el agua en bebida y las atmósferas de nitrógeno y ácido carbónico; como sucede en Caldas de Oviedo, cuyas aguas producen por su sola bebida y la respiracion de sus gases, sin necesidad de emplear los baños, el fenómeno fisiológico de deprimir el pulso y hacer más lentos y ménos fuertes los latidos del corazón: así es que en dichas aguas se observa que los enfermos con catarros bronquiales, con neumonías crónicas ó tisis caseosas, en quienes son tan frecuentes las endocarditis, se alivian más pronto de esta enfermedad que de la lesion pulmonar; siendo en su concepto más notable la especializacion terapéutica de las aguas de Caldas de Oviedo en las cardiopatías que en las enfermedades de las vías respiratorias.

No encuentra tampoco fuerza de argumentacion en lo manifestado por el Dr. Cortezo de rechazar el tratamiento hidrológico porque las acciones sedantes recomendadas por el Dr. Enriquez no se armonicen con su doctrina fisiológica sobre el funcionalismo del corazón ni con sus teorías patológicas acerca de los procesos morbosos de este órgano; porque aún cuando sean verdaderas esas opiniones, los hechos clínicos demuestran que las aguas minerales curan muchas cardiopatías. Y aquí no se ha sostenido por nadie que la medicacion sedante sea la exclusiva en tales padecimientos, sino que tienen tambien aplicacion las medicaciones reconstituyentes, resolutivas y otras, mediante las cuales, dando á la sangre elementos de composicion más normal, ó provocando la reabsorcion en los engrosamientos del endocardio y del miocardio, se puede llegar á que el resultado final de las acciones medicinales sea una medicacion sedante. Aparte de que estos nombres de medicaciones resolutivas, reconstituyentes, sedantes, etc., no expresan el modo como obran las aguas minerales, sino únicamente el término de su accion.

Las aguas minerales, cuando se emplean para combatir lo mismo las enfermedades del corazón que las de todos los demás órganos, obran por diversos procedimientos, siendo el principal y más importante el de sus acciones eléctricas. Desde que la Física moderna ha demostrado que los estados de los cuerpos no son tres, como se decía ántes, sólido, líquido y gaseoso, sino cuatro, y que el cuarto estado de la materia es el radiante, se han abierto grandes horizontes á la Medicina para la solucion de problemas fisiológicos, patológicos y terapéuticos. Las aguas minerales, lo mismo que los alimentos, al sufrir los consiguientes metamorfismos dentro de la organizacion, experimentan en varios de sus elementos constitutivos una trasformacion en materia radiante, que es la que produce el calórico, la electricidad y la vida. Y los ganglios del sistema nervioso de la vida orgánica son los receptores y acumuladores de ese flúido, que lo envían á todos los tejidos y células orgánicas por sus hilos conductores, que son los nervios. Así es como obran las aguas minerales por acciones eléctricas, siendo una propiedad intrínseca suya, principalmente en las térmaleas, y por esto no se las puede imitar artificialmente.

Obran tambien las aguas minerales por acciones catalíticas ó de presencia, bastando que algunos de sus mineralizadores se pongan en contacto con elementos anatómicos ó con los elementos celulares para que se realicen combinaciones químicas necesarias para restablecer la normalidad de órganos enfermos, las que no se verificarían sin la presencia de

ciertos cuerpos minerales de las aguas, sin que éstos presten nada de su sustancia para dichas combinaciones.

Obran también por combinaciones químicas directas, asociándose algunos de sus mineralizadores á los elementos de la sangre y de la nutrición, devolviendo de este modo su normalidad á los elementos anatómicos.

Y obran, finalmente, por sus micro-organismos, los cuales se comportan dentro de la organización como verdaderos fermentos, determinando una serie de hechos químico-vitales por los que se llega á la curación de las enfermedades.

Por estos cuatro procedimientos es como obran las aguas minerales cuando están perfectamente elegidas; y el resultado final de sus acciones es lo que designamos con los nombres de medicaciones sedante, reconstituyente, resolutive, sustitutiva, etc., etc.

Niega al esfigmógrafo tanta importancia para el diagnóstico como aquí se ha pretendido. Asegura que se lo aclara más el estetoscopio y algunos síntomas clínicos, que son constantes y precisos. Así que, con recordar que el máximo de intensidad de los ruidos patológicos de las lesiones del orificio aórtico se encuentra al lado derecho del esternon, á la altura del segundo espacio intercostal; que las lesiones del corazón derecho lo tienen en el mismo espacio intercostal, pero en el borde izquierdo del esternon; que el máximo de los ruidos patológicos de las lesiones de la válvula mitral está al nivel de la punta del corazón, y los de la tricúspide al nivel de la base del apéndice xifoides; y sabiendo que las insuficiencias valvulares determinan coloración roja ó violácea del rostro, aumento de calor en la piel, frecuentes epistaxis y gran predisposición á las hemorragias cerebrales, hasta el punto de que la mayor parte de estos enfermos son invadidos en el curso de su enfermedad cardíaca de una apoplejía cerebral, que ó los mata repentinamente, ó quedan con una hemiplejía incurable; mientras que los afectados de estrecheces presentan la cara pálida, frialdad en la piel, propensión al vértigo y al síncope, que desaparecen con la posición horizontal, y se hallan muy predispuestos á la anemia cerebral, que al fin se produce; tengo — dice — con estos conocimientos elementos bastantes para determinar cuál sea la lesión cardíaca y su localización, aparte de los demás síntomas que todo práctico conoce, sin necesidad del esfigmógrafo, que, en su concepto, aclara poco por sí sólo los diagnósticos.

(Se concluirá.)

PRENSA MEDICA

EXTRANJERA: I. La auscultación en Cirugía. — II. Tratamiento de la otitis granulosa.

I

El Sr. Lossen, de Heidelberg, se ocupa en la última edición de su obra de la auscultación aplicada como método de diagnóstico á las afecciones quirúrgicas. El autor dice que lo que el estetoscopio es para el clínico médico deben ser para el cirujano el *dermatofono*, el *osteofono* y el *miofono*, tendofono ó esfigmofono.

Estos tres instrumentos diagnósticos tienen de común: 1.º, un extremo auricular, de cuerno, perforado, de superficie de sección oval (largo diámetro, 12 milímetros; corto diámetro, 9 milímetros), á fin de obturar el conducto auditivo externo; 2.º, un tubo elástico de 27 centímetros de longitud y 6 milímetros de ancho. Hay, sin embargo, la diferencia que el embudo resonante, que en el dermatofono mide en su base 4 milímetros de diámetro, tiene 2,8 centímetros en el osteofono, mientras que el cilindro resonante del miofono tiene un centímetro de diámetro. La extremidad in-

ferior de este cilindro ó del embudo está cubierta de una membrana elástica.

1. Si se coloca el dermatofono en la superficie cutánea normal se percibe un ruido de zumbido, debido á la circulación de la sangre en los vasitos de la piel y experimentando un refuerzo pulsátil isócrono al sístole cardíaco. En las dermatitis que proceden de la dilatación de los vasitos sanguíneos más pequeños, el sonido es más fuerte y más profundo, porque las mayores cantidades de sangre pasan á los vasos más anchos. Como la intensidad y la resonancia del ruido cutáneo están sometidas á variaciones individuales, en relación con el desarrollo vascular y la riqueza en sangre, no descuidaremos el comparar las regiones de la piel inflamadas con las partes sanas de las inmediaciones y las correspondientes del lado opuesto.

El éxtasis, que se presenta rara vez en las inflamaciones y que alcanza su máximo en la necrosis de los tejidos, se reconoce á la inspección por su color azulado diferente de la rubicundez de la fluxión verdaderamente inflamatoria. Desde el punto de vista clínico puede ser muy importante de diferenciar por el dermatofono los dos procesos. El éxtasis sanguíneo de los vasos cutáneos debilita el ruido en cuestión y le hace desaparecer totalmente. En los trastornos no inflamatorios de la circulación cutánea el dermatofono puede tener también particular importancia.

Sirviéndose del dermatofono, hay que evitar poner demasiado juntos los dedos que mantienen el instrumento sobre la piel del enfermo, pues de lo contrario se oiría, cuando la membrana descansa sobre una masa blanda, el sonido propio de los músculos determinado por la contracción de los flexores propios de los dedos. Puede fijarse también el instrumento por medio de tirillas elásticas que previenen esta causa de error. Así se reconocerá que el ruido que se oye con el dermatofono no es muscular, como creía Hering, sino circulatorio.

2. Podría creerse que una fractura altera ó suprime esencialmente la conducción del sonido al hueso. Sin embargo, el de la región lesionada no se distingue completamente del de la región correspondiente sana en tanto que los fragmentos permanecen en contacto, pero se manifiesta inmediatamente en el caso de dislocación *ad latum* y *ad longitudinem*. Si se coloca, por ejemplo, en una fractura de la diáfisis femoral el dermatofono, transformado en osteofono, en la cara externa del trocánter mayor y se golpea con el martillo percutidor sobre un cóndilo femoral, el oído no percibe el sonido. En estas circunstancias, la inspección y la palpación son ya suficientes para asegurar el diagnóstico. Sólo en condiciones particulares, pero no frecuentes, puede el oído suministrar datos preciosos, como ocurre cuando partes blandas, tendones, ligamentos, haces musculares, se interponen entre las superficies no separadas de un hueso fracturado. En este caso se obtiene con el osteofono datos más precisos que con todos los otros medios de investigación, apreciando la debilitación y hasta la desaparición de la conducción sonora. El diagnóstico de semejantes eventualidades tiene, desde el punto de vista terapéutico, grandísimo valor.

3. El miofono ó tendofono puede aplicarse: 1.º, al descubrimiento de los sonidos producidos por la contracción de algunos músculos ó por la tensión de sus tendones, cuyo funcionamiento es útil determinar en ciertas enfermedades; 2.º, al descubrimiento de los ruidos de roces imperceptibles á los dedos ó al oído. El asiento de estos roces se localiza así más claramente, como sucede en los depósitos articulares de fibrina. Por último, se utiliza también el miofono para la auscultación de los sonidos de las arterias grandes, de las

dilataciones aneurismáticas de las arterias pequeñas, y puede, por esta razón, llamarse esfigmofono.

II

El Dr. M. Natier ha recogido y publicado la lección que el célebre Politzer — cuya es la obra de *Enfermedades del oído* publicada por nuestra BIBLIOTECA — ha dado acerca de la *otitis media supurada granulosa*, ó sencillamente *otitis granulosa*. Diversos medios se han preconizado para hacer desaparecer las granulaciones, ácido bórico, iodo en solución ó en polvo, iodol, ácido fénico, etc., cuyos agentes son completamente ineficaces en casos tales.

a) *Método operatorio*.—Hay un medio radical que permite desembarazarse rápidamente de las granulaciones: es el tratamiento operatorio. Propuesto por Oscar Wolf, consiste en extirpar las excrescencias del promontorio ó de la pared accesible inferior ó posterior de la caja por medio de una cucharilla de bordes cortantes. Estas cucharas son de forma muy variable, según los puntos en que residen las granulaciones. Este tratamiento es muy fácil y expedito. Sin embargo, frecuentemente la extirpación no se verifica sino en parte, y hay que cauterizar el resto ó hacer instilaciones de alcohol para obtener una destrucción completa. Sin embargo, en este caso la operación del principio abrevia mucho la duración del tratamiento.

b) *Cauterización con el nitrato de plata*.—Cuando las granulaciones demasiado difusas no pueden quitarse con el instrumento, se practica entonces la cauterización. Las granulaciones de la caja pueden cauterizarse por medio del nitrato de plata. A este efecto se cuida previamente de levantar estas granulaciones con un estilete y de movilizarlas en cierto modo: tomadas estas precauciones, se empleará de preferencia un estilete malo, que podrá ser atacado sin perjuicio por el nitrato. Entonces se calienta el nitrato de plata hasta liquefacción, y se empapa en el líquido así obtenido la punta del estilete, que se habrá mojado antes. Cierta cantidad de nitrato queda adherida al extremo del estilete; bastará ponerla en contacto con las granulaciones. Las cauterizaciones con el nitrato de plata no deben hacerse sino por medio de espéculo, para no tocar ciertas partes del conducto que deben respetarse. Además se llevará el nitrato y depositará directamente sobre las granulaciones si se desea que produzca algún efecto.

Pero las cauterizaciones con el nitrato de plata no carecen de inconvenientes. En primer lugar, este agente ocasiona de ordinario un dolor muy vivo de que se quejan los enfermos, lo cual puede obviarse echando algunas gotas de solución de cocaína al 5 por 100 en el interior del conducto auditivo. Otro inconveniente mayor, en mi sentir, es debido á que el nitrato de plata, inmediatamente después de aplicado, forma alrededor de las granulaciones una especie de barniz protector que aniquila casi completamente su efecto, y á lo sumo puede obrar sobre la parte más superficial de las neoplasias: en estas condiciones, se comprende que hay que intervenir con frecuencia y de un modo casi indefinido. En efecto, apenas si el obstáculo que se opone al mal puede detener su desarrollo. En resumen, no aconseja Politzer que se recurra al nitrato de plata sino en casos muy limitados en que las granulaciones estén muy poco desarrolladas y han sido inútiles los demás remedios.

c) *Cauterización con el percloruro de hierro*.—Al lado del nitrato de plata y en el tratamiento de la afección que nos ocupa, se puede colocar el percloruro de hierro, que puede emplearse en dos formas diferentes: ó líquido ó cristalizado. Si se recurre al primero, se empleará una solución concentrada que se obtiene exponiendo al aire libre el percloruro

de hierro cristalizado, pues en estas condiciones, en virtud de su potencia higrométrica, se licua y emplea del modo siguiente: un procedimiento consiste en empapar sencillamente el extremo de un estilete en la solución y ponerle en contacto con las granulaciones. En otro procedimiento, la solución de percloruro se lleva al conducto auditivo por medio de un taponcito de uata arrollada al extremo de un tallo delgado, ó un pincelito empapado en la solución. Se cuidará de frotar un tanto las granulaciones con el tapon á fin de que el percloruro penetre más profundamente y su acción sea más enérgica. Siendo el percloruro de hierro mucho menos doloroso y penetrando mucho más profundamente que el nitrato de plata, no titubea Politzer en darle la preferencia.

Puede recurrirse también al percloruro cristalizado, en los casos sobre todo de granulaciones algo voluminosas, muy resistentes y que no pueden quitarse con el instrumento. Se coge con pinzas apropiadas, y para evitar su fusión en el conducto auditivo externo y aumentar su acción sobre las vegetaciones, se le mantiene aplicado por medio de un tapon de uata.

El percloruro es ineficaz en los casos de granulaciones polipoides.

d) *Cauterización con el ácido crómico*.—Muchos prácticos emplean hoy el ácido crómico para cauterizar las granulaciones del oído. Para ello, ó bien se toman cristales con el extremo de un estilete y se calienta hasta la fusión, ó bien se recurre á soluciones concentradas. En el primer caso, se pone el estilete directamente en contacto con las granulaciones, sobre las cuales se deposita el ácido crómico fundido; en el segundo, se sumerge en la solución el extremo de un estilete provisto ó no de uata, y se cauteriza con esta solución. El ácido crómico es muy doloroso, aún haciendo uso de la cocaína, por lo cual rara vez lo emplea Politzer. Si á esto se añade que no da resultado allí donde no lo da el percloruro de hierro, se comprenderá perfectamente que es preferible éste.

e) *Cauterización galvánica*.—Las granulaciones pueden destruirse también con el gálvano-cauterio, excelente medio, muy seguro y casi indoloro, sobre todo después de la anestesia con la cocaína. Deberá emplearse un gálvano-cauterio de pequeñas dimensiones, que no se introducirá en el conducto auditivo sino después de bien limpio éste. Se cuidará, además, de no calentarle sino cuando la punta del gálvano-cauterio esté en contacto con los tejidos que se ha de cauterizar. Como el conducto se llena de humo después de la cauterización, deberá interrumpirse ésta para darle salida. La intensidad de la corriente debe ser bastante grande para que pueda calentarse rápidamente el gálvano-cauterio y ocasionar así el menor dolor posible. En cada sesión pueden hacerse tres ó cuatro cauterizaciones. El Sr. Politzer ha observado muchas veces la desaparición de las granulaciones de la caja después de dos ó tres cauterizaciones hasta el nivel de puntos que no habían sido tocados por el gálvano-cauterio.

DR. R. SERRET.

SOCIEDADES CIENTIFICAS

REAL ACADEMIA DE MEDICINA

SESION LITERARIA DEL 13 DE ABRIL DE 1889

Leida y declarada conforme el acta de la sesión anterior, el Secretario que suscribe leyó, á nombre de la Comisión de Efemérides, el informe acerca de las condiciones meteoroló-

gicas y enfermedades reinantes en esta corte durante el mes de Enero del corriente año.

Continuándose luego la discusion sobre la *litotricia* y la *talla*, hizo uso de la palabra, por habérsela cedido el señor Creus,

El Sr. CALVO. Empezó manifestando que tomaba parte en esta discusion, cumpliendo un deber de conciencia, porque la Academia representa el crisol en que se depuran las verdades médicas, sin ligerezas ni apasionamientos, y dando á todos su merecido; que estos debates deben sostenerse á elevada altura; que es nesario valorar las diversas opiniones científicas; y que no puede concebirse el artista sin la continuidad en las actividades.

Se trata — añadió — de una enfermedad gravísima, de la cual tenemos rica literatura, y que empleada en ella la operacion quirúrgica, muchos operados se curan y otros sucumben. Es tambien indudable que en nuestro país somos más afortunados que en los del Norte, pues padecemos menos cálculos, sin duda por la mayor energía de las funciones de la piel, que caracteriza nuestro clima; siendo ésta la causa de que en los Museos de Berlin nos admiren las grandes colecciones de cálculos, comparadas con las de España, que son escasas de ejemplares. Debe notarse, además, que las mujeres apenas padecen de cálculos, y que esta enfermedad afecta principalmente al sexo masculino, con especialidad á los niños, habiéndose observado hasta en los de tres y cinco meses.

Recordó el Sr. Calvo que los árabes escribieron mucho acerca de los cálculos de la vejiga, de los que tomó algunas ideas para su obra nuestro Gutierrez de Toledo, así como las tomaría Francisco Díaz, pues todos trataban de padecimientos de los países meridionales: que el cálculo se forma en el riñon, llegando á la vejiga, en donde va aumentando en dimensiones por la sucesiva adición de oxalatos y de otras sales, habiéndose visto alguno de 450 y 480 gramos, y el citado por Morgagni, que pasaba de seis libras: siendo por lo comun único el cálculo, si bien en casos excepcionales es múltiple, como sucedió con el portugués operado por el célebre Canivel, y á quien nuestro compatriota extrajo catorce.

En algunos casos los cálculos no producen sufrimientos, y en la *Cirugía* de Fragoso se habla de un obispo, que no se dió cuenta de que padecía de esta enfermedad hasta que estuvo próximo á la muerte.

Afirmó el Sr. Calvo que la operacion es el único remedio para curar los cálculos, que no tienen profilaxis, pues no hay medio de evitar su formacion y aumento: que Celso operaba desde la edad de siete hasta la de quince años, á fin de que los cálculos no adquiriesen grandes dimensiones; y que aunque el célebre Petit aseguró que las aguas de Vichy disolvían los cálculos, dándole en parte la razon la Academia de Medicina de París, lo cierto es que sólo son útiles para el tratamiento de las arenillas y padecimientos del hígado, como las análogas de nuestro país, Mondáriz, Marmolejo, Sobron y otras.

Hipócrates decía que no se tocase al cálculo, dejando su tratamiento á los operadores ó artistas, y citaba personas que habían muerto despues de empleados procedimientos operatorios; Amonio, de la Escuela de Alejandría, poseía ya un instrumento para romper el cálculo; y Celso inventa su método, que consiste principalmente en introducir dos dedos de la mano izquierda en el ano, para empujar el cálculo hácia el cuello de la vejiga, y en practicar con la mano derecha una incision semilunar en el periné, cuyos extremos se vayan aproximando hácia las nalgas, penetrando hasta la

vejiga. Esta talla produjo algunos destrozos en el ano y recto.

Pablo de Egina, que fué un cirujano notable, hacía una incision larga y profunda; Albucasis habla de dilatar la herida, y Guy de Chauliac, catedrático de Montpellier, modificó en 1463 la talla de Celso, recibiendo su operacion el nombre de *pequeño aparato* por los pocos instrumentos empleados en su ejecucion.

Juan de Romaní, que había recibido lecciones de un genovés, practicaba en 1520 la talla lateralizada, con catéter sólido y surcado, haciendo una incision entre el ano y el isquion izquierdo, rompiendo el cálculo con unas tenazas y extrayendo los fragmentos; cuya operacion es una litotricia perineal perfecta: y Mariani practica una incision oblicua muy larga, é introduce dos apartadores y pinza de tres ó cuatro ramas.

Siguiendo sus consideraciones históricas sobre la operacion de la talla, el Sr. Calvo añadió: que Octaviano fué el propagador del método de Romaní: que Collot hacía en 1556 la operacion de la talla por los pueblos de Francia, habiéndole nombrado Enrique II cirujano operador de su casa; no revelando á nadie su método, que quedó como secreto de su familia hasta fines del siglo XVI: y que en 1561 ejecutó Franco la talla *hipogástrica* ó *epicistotomía*, aconsejando que jamás se imitase su conducta, y que se continuase operando por el periné.

Pauloni, italiano, litotomista ambulante, tomó por ayuda de cámara á Jacques Beaulieu, enseñándole su procedimiento operatorio; y Beaulieu, vestido de monje, recorrió la Francia, practicando la operacion de la talla, y fué encargado, en Abril de 1698, de operar en París 42 calculosos en el Hôtel-Dieu y 18 en la Caridad; valiéndose de catéter sólido, bisturí y tenazas. Se le murieron 23, y quedaron 24 en los hospitales con incontinencia de orina y fistulas urinarias; siendo muy desfavorable el informe emitido por Mery acerca de dichas operaciones.

Por último, el Sr. Calvo dió noticia de Raw, discípulo de Albino, que aprendió de Beaulieu el procedimiento operatorio, perfeccionándole con sus profundos conocimientos anatómicos; y de la vuelta á París de Beaulieu, en 1703, despues de haber operado con éxito brillante á 22 calculosos en Versalles.

Habiendo transcurrido la hora reglamentaria, se levantó la sesion, quedando el Sr. Calvo en el uso de la palabra para la siguiente. — El Secretario - Contador, Manuel Iglesias y Díaz.

SOCIEDAD GINECOLÓGICA ESPAÑOLA

ACTA DE LA SESION CIENTÍFICA CELEBRADA EL DÍA 8 DE MAYO DE 1889.

Presidencia del Sr. D. Eugenio Gutierrez.

Abierta la sesion á las nueve de la noche, fué leída y aprobada el acta de la anterior.

Se dió cuenta de haberse recibido en esta Secretaría las obras siguientes: los números 67 y 68 de la *Gazette de Gynecologie*, correspondientes á los días 1.º y 15 de Abril; el número 7 de *Los Nuevos Remedios*, del 15 de Abril; los números 9, 10 y 11 de *Los Avisos Sanitarios*; los discursos leídos en la Real Academia de Medicina para la recepcion pública del académico electo D. Juan Magaz y Jaime, y una comunicacion á esta Sociedad sobre el tratamiento de las *hemorragias post-partum*, de nuestro socio corresponsal don

Celestino Martin de Argenta, cuya lectura se aplazó para la sesion inmediata.

Entrando en la órden del día, le fué concedida la palabra al Sr. Urrecha para la exposicion de un caso práctico. Comenzó diciendo que se trataba de una señora sumamente nerviosa é histérica, múltipara, en su noveno embarazo. En los ocho anteriores, lo mismo que en los partos, no había ocurrido accidente alguno ni nada parecido á lo del actual. En todos fué asistida por el Sr. Urrecha. Durante el primer mes de este último embarazo, perdió el apetito y desaparecieron los frecuentes ataques de histerismo que habitualmente venía padeciendo esta señora, coincidiendo esto con la presentacion de un asma que guardaba periodicidad, puesto que sólo se presentaba por la noche, y generalmente siempre despues de las nueve, obligándola á pasar la noche sentada en una butaca, pues le era imposible permanecer en la cama. Llegado el día desaparecía este estado, y durante todo él se encontraba bien, pudiendo descansar hasta en la cama con toda tranquilidad y respirando libremente, lo cual volvía á ser imposible al llegar la noche. Este estado duró todo el embarazo, no existiendo ninguna lesion pulmonar ni cardíaca que lo explicase, y resistiéndose á la medicacion más variada que pueda imaginarse, puesta en práctica por el Sr. Urrecha durante la mayor parte del embarazo sin resultado ninguno, en tales términos que la paciente, cansada de tomar medicamentos, suspendió toda medicacion, en la esperanza de que desaparecería la enfermedad despues del parto.

En el octavo mes se presentó una metrorragia que se había cohibido ya cuando llegó el Sr. Urrecha. La causa á que la atribuyó la enferma fué á esfuerzos que hizo al querer mover una pesada cómoda. Con las bebidas acídulas y la quietud no volvió á reproducirse este accidente hasta que, trascurridos veinte días, se presentó otra nueva pérdida sanguínea, esta vez sin causa conocida, cediendo con los mismos medios que la primera vez. Esto hizo sospechar al Sr. Urrecha si se trataría de un caso de placenta previa.

Al mes, ó sea al término normal del embarazo, fué llamado el Sr. Urrecha porque la señora estaba con dolores de parto desde las doce de la noche anterior. Eran las siete de la mañana y no se había iniciado aún la dilatacion del cuello uterino, por lo que prescribió una mixtura antiespasmódica anodina. Por la tarde continuaban los dolores, aunque no tan molestos, sin haber dilatacion ninguna. En su consecuencia, mandó que le pusieran lavativas de hidrato de cloral. A las doce de la noche la dilatacion del cuello, que ya había comenzado, era como el diámetro de una peseta. Fué aumentando la dilatacion; terminada ésta vinieron los dolores expulsivos, terminando normal y felizmente el parto á la madrugada.

Cuando volvió el Sr. Urrecha, la puerpera se quejaba de cefalalgia frontal, á cuyo síntoma no dió importancia, atribuyéndolo á fatiga despues de un parto relativamente largo para una plurípara y un embarazo tan accidentado y molesto, suponiendo que con el descanso desaparecería la cefalalgia. No fué así, sin embargo; á las once de la noche persistía la cefalalgia, habiendo algo de tartamudez, cuyo nuevo síntoma alarmó al Sr. Urrecha, pues le recordaba un caso análogo que tuvo ocasion de ver en consulta con el doctor Busto. Expuestos sus temores al esposo de la enferma, éste le tranquilizó, no dándole importancia y diciendo que la tartamudez se la presentaba con frecuencia á su señora despues de los diferentes ataques nerviosos é histéricos que frecuentemente padecía. La enferma á las tres de la madrugada ya no pudo pronunciar palabra, muriendo á las cinco de la misma.

Hecha la descripcion del caso, continuó el Sr. Urrecha haciendo la siguiente pregunta: ¿De qué murió esta enferma? No había nada en el aparato respiratorio, ni en el centro circulatorio, ni en el aparato digestivo, ni en el genital, ni siquiera fiebre. Sólo los dos síntomas, cefalalgia y tartamudez. A su juicio, murió de una trombosis arterial del cerebro; enfermedad poco estudiada, de la que primero se ocupó Simpson. Todos están conformes en que existe aumento de fibrina y la facilidad con que en estas condiciones se coagula la sangre, viniendo á hacer mayor esta propiedad de la sangre en este caso el antecedente de las dos hemorragias anteriores; por lo tanto, aunque es sumamente raro que despues del parto se presenten *in situ* estas embolias, hay que admitirlo en el actual, pues á su juicio no tiene otra explicacion racional el desenlace tan funesto de esta enferma.

En el caso visto por el Sr. Urrecha, en union del doctor Busto, al quinto día despues del parto se presentó cefalalgia y tartamudez con fiebre, que duró sólo veinticuatro horas. Se diagnosticó por ambos de trombosis arterial del cerebro, y la enferma se salvó, quedando afásica, en cuyo estado continúa.

Terminó el Sr. Urrecha diciendo que si bien el caso que había descrito no tenía gran importancia clínica, al parecer, lo juzgaba digno de ocupar la atencion de la Sociedad y de que se discuta, por el interés pronóstico que pueda tener la cefalalgia y tartamudez en una puerpera, cuyos síntomas nos harán estar en guardia en adelante.

El Dr. Cospedal Tomé pidió la palabra para manifestar que el caso acabado de exponer por el Dr. Urrecha es muy importante: primero, bajo el punto de vista clínico y tambien bajo el punto de vista teórico: en el primer concepto, porque á su escasa frecuencia como complicacion de los partos, se une la significacion pronóstica que encierran los dos síntomas observados en la enferma, cefalalgia y tartamudez. En este último órden de ideas, el caso del Sr. Urecha sirve, en efecto, de aviso á los tocólogos, que no deben despojar ante las familias de todo carácter de gravedad á un hecho tan sencillo, al parecer, como es la cefalalgia en las puerperas, si ésta es intensa y persistente.

Examinando el caso en su aspecto científico, el Dr. Cospedal Tomé señaló que, en su concepto, la muerte había sido producida por embolia cerebral. Falta sólo averiguar decía, el origen de la embolia, que en este caso habría de proceder, ya del útero ó de vasos pelvianos empezados á obturar por trombosis, ya del corazon enfermo de antemano, ó bien del mismo vaso cerebral en que tuvo lugar el fenómeno, siendo en este caso un émbolo autóctono nacido allí por condicion especial de las tunicas vasculares; y en los otros casos, una embolia por emigracion.

En ambas condiciones, añadía el Dr. Cospedal Tomé, la formacion de la trombosis y, por tanto, del émbolo desprendido de ésta, se halla favorecida y tal vez exclusivamente ocasionada por el estado de hiperinosis sanguínea, y especialmente por esa predisposicion particular que la sangre en semejante condicion tiene para coagularse, constituyéndose el fenómeno bien explicado de la inopexia. Es un hecho que en las embarazadas, como en las parturientes y las puerperas, abunda en la sangre la fibrina y es grande su tendencia á la coagulacion; pero lo que no puede explicarse tan resueltamente, es el origen del émbolo. Si se atiende á que esta señora, segun lo manifestado por el Dr. Urrecha, era histérica y despues de sus ataques solía frecuentemente quedar tartamuda, parece que hay algun motivo para creer que las arterias de su cerebro, dependientes de la silviana, se hallaban en un estado en cierto modo á propósito para originar la coagulacion *in situ* de su sangre, determinándose así el ém-

bolo autóctono que ocasionó la muerte á la señora. No es muy probable esta suposición, puesto que tiene en su contra la verdadera rareza de hechos de este género. Si se considera que la embolia fué cerebral y no se olvida que, según lo referido por el Dr. Urrecha, la señora sufrió durante todo su embarazo una intensa disnea todas las noches que la obligó á permanecer sentada en un sillón casi todas ellas, y si se aprecia, por otra parte, el valor de las dos hemorragias uterinas que la enferma sufrió en su octavo y noveno mes de embarazo, hay motivo bien suficiente para pensar que el origen del émbolo fuera una lesión orgánica del corazón que tuviera afecto el endocardio. Sabido es, en efecto, continuaba manifestando el Dr. Cospedal Tomé, que las embolias cerebrales dependen más de alteraciones cardíacas que de otra parte, así como las embolias pulmonares y de otros órganos caen bajo la esfera de distribución de los vasos que no llevan su dirección al cerebro y que las hemorragias uterinas se hallan muchas veces bajo la dependencia de lesiones del corazón; pero, por una parte, el Sr. Urrecha ha asistido ya á la enferma en sus ocho embarazos anteriores y no ha observado en ellos ni en sus consecuencias nada que pudiera hacer sospechar lesión cardíaca, ni en el actual tampoco, según sus manifestaciones; de modo que también esta explicación encuentra contradicciones. Queda, por tanto, la otra posibilidad, la del origen del émbolo en una trombosis uterina ó pelviana, de la cual, sorprendido éste, originara la muerte por fijación suya en la arteria cerebral; pero, decía el Sr. Cospedal Tomé, también esta explicación deja al descubierto varios hechos: primero, el de la inmediata aparición del fenómeno después del parto, cosa rara, muy rara, porque lo que se observa es en casos de flegrmasia alba dolens, ó de flegrmasia cerúlea de los ingleses, ó de cualquiera otro fenómeno flebítico en distintos puntos del sistema venoso, que esta complicación puerperal no se presenta sino después de varios días del parto, una, dos y aún tres semanas, ya se trate de una flebitis primitiva originaria del trombus, ya se trate de un trombus originario de la flebitis, acerca de cuyas teorías se extendió en consideraciones anatómo-patológicas el Dr. Cospedal Tomé, y el hecho observado y relatado por el Dr. Urrecha tiene que colocarse en esta categoría, aunque su asiento no haya sido venoso y sí arterial: segundo, el de la no existencia de complicación puerperal infecciosa de ningún género, punto de partida, como se sabe, de los fenómenos flebíticos y trombóticos en las púerperas; y, por último, el de la aparición á tan gran distancia del foco de los fenómenos de fijación de un émbolo, que habría, además, atravesado el pulmón impunemente para éste.

Es, pues, muy aventurado, decía el Sr. Cospedal Tomé, asignar un seguro punto de partida á esta embolia cerebral, como se ve en las indicaciones apuntadas. Sin embargo, se inclinó á creer, dada la existencia de hemorragias anteriores en esta señora, y suponiendo que no sufriera ya anteriormente del corazón, según había dicho el Sr. Urrecha, que los coágulos formados en los vasos interútero-placentarios al cesar aquéllas, más ó menos degenerados, desprendieran un pequeño émbolo que habría recorrido todo el trayecto vascular, contraviniendo ciertamente leyes patológicas que, en último término, tampoco se hallan bien comprobadas como hecho perfectamente indiscutible para llegar al cerebro, donde se fijaría, determinando los fenómenos embólicos y de muerte ocurridos.

De cualquier modo que el hecho haya ocurrido, parece cierto que una embolia cerebral fué lo que determinó la muerte de esta señora, y es también seguro, decía el señor Cospedal Tomé para concluir, que el caso que se discute es muy interesante, porque á la vez que enseña la posibilidad

de un accidente no bien explicable cuando reúne las circunstancias mencionadas por el Dr. Urrecha, indica la necesidad de conceder importancia al fenómeno de la cefalalgia en las púerperas, sobre todo si va acompañada de tartamudez, lo cual tiene dos ventajas: primera y principal, prevenir en la medida de lo posible, bien escasa por cierto, los accidentes posteriores y acreditar la ciencia tocología y la reputación del médico, que puede por tal modo anunciar hechos tan graves, desprovistos, al parecer, de significación pronóstica.

El Sr. Calderín pidió la palabra y comenzó dando la enhorabuena al Sr. Urrecha, no por el caso, cuya repetición no se la desea á nadie, pues es uno de esos ante los cuales no puede uno hacer nada para evitar el desenlace fatal, sino por la enseñanza tan grande que tiene, pues, como ha dicho muy bien el Sr. Urrecha, la presentación de la cefalalgia y tartamudez en una púerpera nos hará estar en guardia en lo sucesivo y podremos pronosticar con más probabilidades de acierto. Confiesa, no obstante, el Sr. Calderín que es tan oscuro el caso descrito y se ha presentado con tales anomalías, que no le extraña que le sorprendiera al Sr. Urrecha el desenlace, pues á cualquiera le hubiera sucedido lo propio. Podría referir, para poner al lado del caso actual, otros de colapsos y muertes repentinas por angina de pecho en histéricas; pero esto será objeto de otra discusión, continuó diciendo el Sr. Calderín: en este caso, sintetizando se puede decir que esta enferma no ha muerto de nada de tórax abajo; por la descripción del mismo parece indudable que la embolia ha sido de uno de los vasos cerebrales y debe haber venido del corazón, pues para venir del útero habría tenido que pasar por el pulmón, en donde se hubiera atascado indudablemente.

Citó el Sr. Calderín, para corroborar su opinión, dos casos de lesiones cardíacas en embarazadas, en los que pronosticó gravemente si no se provocaba el parto prematuro; muriendo ambas enfermas, una antes y otra inmediatamente después del parto.

A su juicio, terminó diciendo el Sr. Calderín, en el caso actual debió existir alguna lesión en el corazón que fué la causa de la embolia; cuya opinión viene á corroborar las metrorragias que tuvo esta enferma en los últimos meses de su embarazo, las cuales sabido es que son frecuentes en las que tienen lesiones cardíacas.

El Sr. Urrecha, para rectificar, dijo que las hemorragias no eran mensuales; sólo tuvo dos. Respecto á si existía ó no lesión orgánica en el corazón, dice que habiéndola asistido en los ocho partos anteriores no ha notado nada en dicha señora que le indujera á sospecharlo. La disnea era periódica, de día se encontraba bien y dormía en cualquier decúbito; sin embargo, á pesar de esta periodicidad no cedió á los antitípicos.

Dijo que no encontraba dificultad en admitir la formación *in situ* de la embolia, por las condiciones de la sangre de que ya ha hecho mención. Rechaza la posibilidad de su formación en el aparato genital, por la razón expuesta por el Sr. Calderín de que tendría que pasar antes por el pulmón, el cual es un filtro que no hubiera permitido impunemente su paso. Que pudo tener una lesión del corazón, dijo que en absoluto no lo podía negar; pero que sí podía asegurar que no le fué dable diagnosticarla á pesar de los varios reconocimientos que hizo durante el embarazo, en la sospecha de que existiera. No hubo nada de particular en el parto, ni tuvo que hacer grandes esfuerzos; no se presentó septicemia; solamente los dos síntomas apuntados que precedieron á su repentina muerte.

Terminó diciendo el Sr. Urrecha que su objeto al descri-

bir este ca-

sirviera d

El Sr. I

descrito p

pero que

dian en

tinias, las

penden d

diagnosti

por lo tan

dable es

dónde ve

teniendo

la matriz

abone la

De tod

crito baj

lo que n

diciendo

por habe

Trascu

sion. —

Direc

Corres

Juntas p

funciona

procede

to de la

de Julio

á V. S.,

cumplir

nio de

den de

lo que p

de Sanic

cado en

de 14 d

ne, los i

de Sanic

provinc

plazo la

queder

nicipale

cuenta

Se se

sertada

do conc

cumplir

Dios

1889. —

DISP

Art.

vincial

exceda

Art.

drán d

haga s

del alca

bir este caso había sido única y exclusivamente para que sirviera de aviso y enseñanza.

El Sr. Presidente, para resumir, dijo que era un caso el descrito por el Sr. Urrecha que no se presta á discusión, pero que enseña mucho. Encaja en el grupo en que se estudian en todos los tratados de Obstetricia las muertes repentinas, las que reconocen infinitas causas, desde las que dependen de lesiones inmanentes, hasta las perfectamente diagnosticables. Este caso no era de esta última categoría; por lo tanto, se puede teorizar mucho sobre el mismo. Indudable es que la causa de la muerte fué una embolia: ¿de dónde venía? Aquí se puede teorizar todo lo que se quiera, teniendo razon el Sr. Calderin al decir que no pudo venir de la matriz. La dispnea y la muerte inmediata parece que abone la idea de que fuera de origen cardíaco.

De todas maneras, es sumamente interesante el caso descrito bajo el punto de vista clínico, si no para su curacion, lo que no es posible, para el pronóstico; por lo que, terminó diciendo el Sr. Presidente, daba las gracias al Sr. Urrecha por haber dado cuenta de él á la Sociedad.

Trascurridas las horas de reglamento se levantó la sesion. — El secretario de actas, *E. Verdonces*.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Direccion general de Beneficencia y Sanidad.

CIRCULAR

Correspondiendo en el presente año la renovacion de las Juntas provinciales y municipales de Sanidad que vienen funcionando desde 1887, y próxima la época en que debe procederse á los trabajos preparatorios para el nombramiento de las nuevas Juntas que han de estar constituidas en 1.º de Julio próximo venidero, esta Direccion general recuerda á V. S., aunque su celo haga innecesario el aviso, que en cumplimiento de lo dispuesto en la real orden de 14 de Junio de 1879, teniendo presente la regla 46 de la real orden de 31 de Marzo del año último, y de conformidad con lo que preceptúan los artículos 52, 53 y 54 de la vigente ley de Sanidad, cuide proponer á este Centro en el plazo marcado en la primera disposicion de la mencionada real orden de 14 de Junio de 1879, y en la forma que la misma previene, los individuos que hayan de formar la Junta provincial de Sanidad, así como de exigir á los Ayuntamientos de esa provincia que remitan á ese Gobierno dentro del indicado plazo las respectivas propuestas para que con oportunidad queden hechos los nombramientos de las nuevas Juntas municipales, de cuya constitucion y personal deberá V. S. dar cuenta á esta Direccion oportunamente.

Se servirá V. S. ordenar que la presente circular sea insertada en el *Boletín Oficial* de esa provincia para que, siendo conocida de los alcaldes de los pueblos de la misma, den cumplimiento á la parte que les corresponde.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 17 de Abril de 1889. — El director general, *Teodoro Baró*.

DISPOSICIONES QUE SE CITAN EN LA ANTERIOR CIRCULAR

De la ley de Sanidad.

Art. 52. En las capitales de provincia habrá Juntas provinciales de Sanidad y municipales en todos los pueblos que excedan de 1.000 almas.

Art. 53. Las Juntas provinciales de Sanidad se compondrán de un presidente, que será el gobernador civil, ó quien haga sus veces; de un diputado provincial, vicepresidente; del alcalde; del capitán del puerto, en los habilitados; de un

arquitecto ó ingeniero civil; de dos profesores de la Facultad de Medicina, dos de la de Farmacia y uno de la de Cirugía; además un veterinario y tres vecinos que representen la propiedad, el comercio y la industria. Desempeñará el cargo de secretario de estas Juntas uno de los vocales facultativos, á quien se abonarán 3.000 reales para gastos de escritorio.

El secretario será elegido por las mismas Juntas.

Los directores especiales de Sanidad marítima de los puertos habilitados serán vocales de la Junta de Sanidad, así como lo será también en el pueblo de su residencia el subdelegado más antiguo de Sanidad.

Art. 54. Las Juntas municipales se compondrán del alcalde, presidente; de un profesor de Medicina, otro de Farmacia, otro de Cirugía (si lo hubiere), un veterinario y de tres vecinos, desempeñando las funciones de secretario un profesor de ciencias médicas.

El personal de la Junta de Madrid constará de seis individuos más, de los cuales dos serán profesores de ciencias médicas y uno ingeniero civil ó arquitecto.

Real orden de 14 de Junio de 1879.

El Excmo. Sr. Ministro de la Gobernacion me comunica con esta fecha la siguiente real orden:

«Ilmo. Sr.: Con objeto de regularizar los nombramientos de las Juntas provinciales de Sanidad para los bienios de su duracion, establecidos por la real orden de 6 de Junio de 1860, y con el propósito de atender á la necesidad de que el número de sus vocales se halle siempre completo, evitando de este modo los perjuicios que en algunas provincias se ocasionan á la administracion sanitaria por la detencion que sufren los asuntos encomendados á su estudio;

El rey (q. D. g.) se ha dignado disponer:

1.º Que en los primeros quince días de Mayo de los años en que corresponda la renovacion, los gobernadores de provincia eleven las propuestas en los términos establecidos por el art. 53 de la ley de Sanidad vigente, y esa Direccion general proceda al nombramiento de las Juntas ántes de 1.º de Julio, con el fin de que empiecen á funcionar desde esta fecha.

2.º Que de los individuos comprendidos en las propuestas forme V. I. una segunda Junta suplente, para cubrir con ella las respectivas vacantes que ocurran en los dos años de la duracion de estas Corporaciones.

3.º Que los períodos para la determinacion de los bienios dan principio en el año actual, procediéndose desde luego á la renovacion de todas las Juntas, cualquiera que sea la fecha de su nombramiento, á cuyo efecto los gobernadores elevarán las propuestas correspondientes ántes del día 22 de este mes.

De real orden lo digo á V. I. para su cumplimiento.»

Lo que traslado á V. S. encareciéndole la mayor urgencia en este servicio, por la perentoriedad de los plazos marcados en la preinserta disposicion. Dios guarde á V. S. muchos años. — El director general, *C. Ibañez de Aldecoa*. — Señor gobernador de la provincia de...

Real orden de 31 de Marzo de 1888.

Regla 46. Las Juntas locales de Sanidad de las capitales de provincia que sean puerto de mar tendrán tres doctores ó licenciados en Medicina y Cirugía de reconocido mérito, prefiriéndose á los que se hayan distinguido en los estudios y servicios de Higiene pública.

Las Juntas de las demás poblaciones del litoral tendrán dos profesores en Medicina y Cirugía.

MINISTERIO DE FOMENTO

REAL ÓRDEN

Ilmo. Sr.: Vista la instancia dirigida á este Ministerio por los alumnos del quinto grupo de la Facultad de Medicina, sujetos al plan de estudios de 13 de Agosto de 1880, solicitando dispensa del curso de Francés y curso de Aleman que exige la quinta de las disposiciones generales del real decreto de 16 de Setiembre de 1886 á los que aspiren á la licenciatura desde 1.º de Julio de 1890 en adelante:

Considerando que con arreglo al plan de 13 de Agosto de 1880, los alumnos de la Facultad de Medicina no tenían obligación de probar el conocimiento de las lenguas francesa y alemana para obtener el título de licenciado en aquella Facultad:

Considerando que la primera de las disposiciones generales del real decreto de 16 de Setiembre de 1886 respetó á los alumnos que comenzaron sus estudios por el plan de 13 de Agosto de 1880 el derecho á continuarlos con sujecion al mismo:

Considerando que al determinar la quinta de las disposiciones generales del mencionado real decreto de 16 de Setiembre de 1886 que los alumnos que se licencien en la Facultad de Medicina desde 1.º de Junio de 1890 han de acreditar la aprobacion de un curso de lengua francesa y alemana, no ha podido referirse á los ya matriculados con arreglo al plan de 13 de Agosto de 1880 sin ponerse en contradiccion con el terminante precepto de la disposicion primera de no dar efecto retroactivo al nuevo plan de estudios:

Considerando que el plan de 13 de Agosto de 1880 estuvo vigente hasta el curso de 1886 á 87, y por tanto, pudieron comenzar y comenzaron por él sus estudios todos los matriculados en el curso de 1885 á 86, los cuales, aún sin obtener nota de suspenso en ninguna asignatura, no pueden terminarlos hasta finalizar el curso de 1890 á 91:

Considerando que el exigir á los que hasta entónces se licencien en la Facultad de Medicina la aprobacion de las lenguas francesa y alemana sería lo mismo que declarar la retroactividad que no ha querido establecer la misma disposicion, como así expresamente lo declara, y que haría además de distinta condicion á los alumnos regidos por el plan de 1880, segun que aspirasen al grado ántes ó despues de 1.º de Junio de 1890:

Considerando que el ministro de Fomento quedó autorizado por la disposicion general sexta del mencionado real decreto de 16 de Setiembre de 1886 para resolver las dudas que pudiesen surgir en la aplicacion del mismo;

S. M. el rey (q. D. g.), y en su nombre la reina regente del reino, se ha servido declarar que la disposicion general quinta del real decreto de 16 de Setiembre de 1886 no es aplicable á los alumnos de la Facultad de Medicina que al publicarse éste se hallasen matriculados con arreglo al real decreto de 13 de Agosto de 1880, los cuales pueden continuar rigiéndose por el mismo, durante el período de la licenciatura.

De real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 12 de Abril de 1889. — *J. Xiquena*. — Señor director general de Instruccion pública.

CUERPO DE SANIDAD MILITAR

DESTINOS, ASCENSOS, ETC.

Con fecha 21 de Mayo se han concedido dos meses de licencia para asuntos propios, para Mondáriz (Pontevedra)

y Castropol (Oviedo), al médico mayor D. Inocencio Pardo y Lastra, destinado en el Hospital Militar de la Coruña.

Por real orden del 22 se da el retiro al farmacéutico mayor, con destino en el Hospital Militar de Sevilla, D. Gregorio Izquierdo y Gil, con el haber provisional de 120 pesetas al mes y 40 por las cajas de la isla de Cuba.

Con igual fecha se concede un mes de comision del servicio con todo el sueldo, para Madrid, al subinspector médico de primera clase D. Vicente Martin Roms, director del Hospital Militar de Sevilla.

Por real orden del 23 se concede dos meses de prórroga á la licencia que por enfermo disfruta en Madrid el inspector médico de segunda clase D. Juan Bustelo y Sanchez.

Por real orden de igual fecha se autoriza la adquisicion de un nuevo carruaje para las ambulancias del distrito de Valencia.

Por real orden del 24 se autoriza la renovacion por dos años del contrato celebrado con el Instituto de Vacunacion de Valencia.

Por real orden del 25 se dispone se expida el real despacho del empleo de ayudante primero efectivo de la Brigada Sanitaria, con la antigüedad de 23 de Julio de 1887, á don Félix Gomez y Gomez, regresado de Filipinas. Igualmente se dispone se expida el real despacho de ayudante tercero efectivo á D. Primitivo Subirana y Rodriguez, regresado tambien de Filipinas.

Por real orden del 24 se niega la solicitud del médico primero de la isla de Cuba D. José Gomez Coello, que pedía su pase á Puerto Rico.

Con fecha 25 se ha conferido un mes de comision del servicio con todo el sueldo, para Zaragoza y Avila, al médico segundo D. Pedro Leon y Jimenez.

MONTEPIO FACULTATIVO

JUNTA DIRECTIVA

En vista de algunas observaciones hechas por varios socios, esta Junta Directiva ha acordado, en sesion de 9 del actual, se proceda por la Secretaría general y por las Delegadas respectivas á la inmediata revision de los expedientes de jubilacion concedidas hasta la fecha, disponiendo al propio tiempo que todos los señores jubilados sean nuevamente reconocidos por los vocales de las Juntas Delegadas á que pertenezcan; en la inteligencia de que será suspendido el pago de su pension hasta no recibirse en Secretaría general la certificacion facultativa que se interesa.

Lo que se publica á fin de que llegue á conocimiento de los interesados y pueda ser cumplido oportunamente.

Madrid 17 de Mayo de 1889. — El presidente, *Suarez García*. — El secretario general, *Gomez Pamo*. 2

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de jubilacion.

D. Francisco Bernad, profesor de Medicina, residente en Zaragoza, solicita pension de jubilacion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 21 de Mayo de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo*. 2

Anuncio de pension.

Dña Matilde G. Cernuda, viuda del socio D. José Miranda, solicita pension de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 20 de Mayo de 1889. — El secretario general, *M. Gomez Pamo.* 2

VARIEDADES

LOS PEORES ALCALDES

¡Pobre clase mía! ¿A dó convertirás ya tus sentidos? ¿Qué atmósfera te circunda? ¿Qué espíritu vivificador te auxilia?

El tifus, la viruela, el cólera, la peste y cuanto mortífero contiene Natura no es bastante para apocar tu espíritu sereno; nada debilita el vigor de tu noble corazón. La muerte misma, con sus amenazas, no hace retrocedas en tu sublime ministerio. ¿Qué importa morir cumpliendo con tus deberes? Al fin la muerte es tu más brillante blason. Morir: ¿no es por la muerte por la que se pierden todas las afecciones del corazón? El médico tiene que posponerlas siempre y olvidarlas muchas veces por el bien de sus semejantes; de modo que la vida médica viene á ser una muerte constante. No; no es la muerte la que asusta al mártir de la Humanidad; no es la muerte ni las causas más mortíferas las que arredran al profesor médico, las que aminoran su entusiasmo en el cumplimiento de su misión. Es otra cosa peor. Más que á todos los gérmenes mortíferos, más que á todos los envenenados microbios, teme el médico otra cosa; más teme á la deficiencia de las leyes sanitarias, al abuso de las personas encargadas del cumplimiento de éstas; en una palabra, á los alcaldes y alcaldadas.

Alcalde: palabra que horroriza al médico, no por su origen árabe, que algo debemos á aquella raza, sino por las personalidades que con frecuencia encierra. No me refiero á los de esta clase que, merced á su crasa ignorancia, creen en más agüeros que los Rosennos en los campos Tesálidos; no á los que, con más malicia que ignorancia, desposeen, sin causa justa, de los destinos, niegan los sueldos, forman causas criminales para aburrir, ahuyentar y colocar después á un pariente, á un hijo del pueblo ó á un presunto yerno; no á los que crean direcciones de Sanidad y posponen á un médico del Cuerpo, que por derecho debe corresponderle, por colocar otro cualquiera; no á los que, con visos de ilustración, juzgan, critican y comentan á su antojo los actos profesionales; no á toda otra ralea incapaz de acción generosa y materia dispuesta á todo lo malo. El médico es superior á todos éstos; con sus acciones ahoga aquellos malos instintos, réprobas inclinaciones y repugnantes procederes; al lado del ceno á que está condenado á vivir, sobresale con majestuosa talla por su ilustración y múltiples virtudes; entre tanta perversión como tiene que andar, resplandece como ángel bienhechor, y entre tanto ultraje como tiene que soportar, se convierte en paño precioso donde depositan las lágrimas los que le escupieron.

No á éstos teme el médico, sino á los que, ó el mérito, la fortuna ó las circunstancias han colocado en sitios desde los que pueden y tienen el deber de corregir abusos, impedir ultrajes y premiar al que lo merece; á los que, lejos de cumplir los estrictos deberes de justicia, hacen de esta palabra horrible escarnio, empleándola, más que en su uso legítimo, en escudo de sus infinitos compromisos; á los que, más por algo de vanidad que por conciencia de acto, crean y destruyen por insignificantes motivos; á los que, en vez de resolver

bien las peticiones de sus inferiores, tardan meses y años sin acordarse de ellas, inclinando su ánimo, después de tanto tiempo, á la presión más fuerte; á los que, por lo defectuoso de la letra de una ley, se escudan en sus resoluciones en la oscuridad de la misma. Estos hombres, faltos de criterio propio y con todos los defectos que de lo anterior se desprende, son los peores alcaldes, los enemigos más temibles de la clase, los gérmenes más virulentos de su atmósfera; éstos son los pequeños Tonantes que, asombrados por su olímpica altura, arrojan rayos á diestro y siniestro, á veces mezclados los buenos con los malos, sin apesadumbrarse por los daños que reciben los de abajo y quizá muchas veces sin conciencia de las heridas que abrirán.

Estos, en fin, los que, disponiendo de lo que no merecen disponer, suprimen, crean, reducen á su antojo, sin criterio equitativo ni respeto al derecho legítimamente adquirido; éstos son los peores, porque aunque tengan *monterilla* por sus actos, no es posible al médico llegar á su región, porque aunque éste desate su pecho en preces, ni son temidas ni atendidas.

¿Quién teme al que no sabe manejar otra arma que la caridad? ¿Quién oye las quejas de la razón y la justicia en estos tiempos en que tan frecuentes son los ciclones de todos géneros? ¿Quién se fija en otra cosa que en la conveniencia particular? Amarga es la verdad para el que procede con ignorancia y soberbia, y grata para el humilde. ¿Qué hacer ante ella? No nos queda más remedio que redoblar nuestras quejas, manejar nuestras débiles plumas en la prensa profesional, que aunque pequemos de impertinentes para con ella y seamos derrotados, en la misma derrota recibirá la corona que los mártires pueden ofrecer. Fuera, pues, todo escrúpulo, y á defendernos de los que atenten contra nuestra existencia. La persuasión de no ser oídos no sea causa de nuestro mutismo, que al menos pondremos en evidencia á quien deba ser puesto y demostraremos á los que nos sucedan que unas de las cualidades que más adornan al hombre y que más resaltan en el médico, son la independencia del espíritu profesional, el desconocimiento de lo servil y la exigencia en lo justo. Tenemos independencia de espíritu, porque no ejecutamos más que el bien; desconocemos el servilismo, porque nuestra misión está por encima de las miserias humanas, y exigimos lo justo, porque nos corresponde y tenemos sed de ley y su cumplimiento.

ELEUTERIO GUILARTE.

Laredo, Marzo de 1889.

CONSULTORIO

PREGUNTAS

160. Se trata de una señora que hace años viene padeciendo cefalalgia con desórdenes histéricos, pero desde hace pocos meses éstos son más frecuentes, revistiendo formas variadas, como risa, llanto, canto, todo convulsivo, contracciones musculares fuertes, parálisis pasajeras de los miembros, habiéndole observado ésta alguna vez de la lengua; todos estos síntomas se han exacerbado últimamente tanto, que le repiten dos y tres veces al día, guardando horas fijas ó muy próximas, y de duración de media á una hora. Ahora bien: ¿qué tratamiento será más eficaz para cortar dichos desórdenes, que no obedecen á infinidad de antiespasmódicos y calmantes que se le han dispuesto? — *F. M.*

161. Los médicos titulares que llevan más de veinte años desempeñando la plaza de Beneficencia en una misma población, ¿tienen derecho á jubilación por el respectivo Municipio? — *L. G. R.*

RESPUESTA

161. No tenemos noticia de que, con arreglo á derecho, pueda reclamarse esa jubilación.

GACETA DE LA SALUD PUBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA.—Altura barométrica máxima, 707,56; mínima, 692,38; temperatura máxima, 28°,1; mínima, 7°,9; vientos dominantes, SSO., SO y ONO.

Durante la pasada semana han predominado las inflamaciones catarrales agudas de las vías respiratorias, principalmente las de la tráquea y de los gruesos bronquios, con ligera reacción febril y tos pertinaz y espasmódica, las pleurodinias y neuralgias, las exacerbaciones congestivas de las inflamaciones parenquimatosas crónicas y de los procesos reumáticos articulares.

En la patología infantil siguen predominando formas benignas del sarampion, escasa difteria y algunos casos de viruela. En los niños pequeños la dentición va acompañada de algunas molestias, más sensibles que en las semanas anteriores.

CRONICA

Más Tribunales.— El Tribunal para las oposiciones á la cátedra de Clínica quirúrgica, vacante en la Facultad de Cádiz, lo forman los señores siguientes: presidente, don José Montero Ríos; vocales, D. Juan Creus y Manso, D. Alejandro San Martín, D. Miguel A. Dacarrete, D. José Rubio y Argüelles, D. Francisco F. Santero y D. José Ustáriz; suplentes, D. Félix Guzmán y D. Manuel Saenz Bombin.

Y el nombrado para las oposiciones á la cátedra de Anatomía general, vacante en la Escuela de Veterinaria de Santiago, lo forman: presidente, el consejero de Instrucción pública D. Julian Calleja y Sanchez; vocales, D. Santiago de la Villa, D. Jesús Alcolea, D. Epifanio Novalbos, D. Demetrio Galan, D. Federico Oloriz y D. Laureano García Camison; suplentes, D. Braulio García Carrion y D. Enrique Pla.

Otro catedrático.— Ha sido propuesto para la cátedra de Anatomía descriptiva de la Facultad de Zaragoza el Sr. Berbiola. Reciba nuestros plácemes.

Contra la viruela.— En un periódico de Méjico leemos lo siguiente:

«Asegúrase que el *pajuil* ó *marañon*, fruta comun en las Antillas, cura la viruela.

»Dícese que el vinagre del marañon tiene un poder anti-pútrido más enérgico que el del ácido fénico, y que en pústulas de viruelas, abundantes en microbios, una dosis de vinagre de marañon no sólo acaba con cuantas bacterias pueden contener aquéllas, sino que impide la reaparición de esos gérmenes, verdaderos propagadores del contagio. Como elixir para la boca ninguno puede igualar al vinagre de marañon, que está muy recomendado para enjuagues, gargarismos, etc.»

Manual de Histología normal y técnica micrográfica.— Esta obra, que acaba de publicarse, debida á la pluma del catedrático de la Facultad de Medicina de Barcelona D. Santiago Ramon Cajal, es un libro eminentemente español, con doctrina propia y en cuyas páginas se halla aquilatado el verdadero mérito del sagaz observador, quien ha condensado en un tomo de 900 páginas el resultado de largos años de estudio y de continuas y pacientísimas observaciones micrográficas. No dudamos que el libro del Dr. Cajal formará época en los anales de la Histología y será leído con avidez por cuantos (que hoy son ya muchos) se dediquen al manejo del microscopio.

Otra prohibición.— Ya no sólo es en Bélgica donde se prohíben los espectáculos públicos de hipnotismo, sino que en Portugal se hace lo propio, declarando sus prácticas inmorales y peligrosas para la salud de los que se sujetan á ellas ó las presencian; debiendo, por tanto, reservarse sólo para las aplicaciones terapéuticas.

Vacunación en el Ejército.— Por decreto reciente se dispone que se proceda á la vacunación y revacunación de todos los reclutas de Portugal, principiando por los que

no han tenido viruelas ni ofrecen signos de vacunación; que se vacune en lo posible de brazo á brazo, prefiriendo la linfa extraída de niños ó de adultos en perfecto estado de salud; que los soldados refractarios sean inoculados tantas veces cuantas sean precisas para probar su inmunidad, etc.

Concepto de la higiene sobre el hipnotismo.— Este ha sido el tema elegido por el distinguido médico de la Armada, director y fundador que fué del *Boletín de Medicina Naval*, Dr. D. José de Erostarbe, para inaugurar este curso las tareas de la Sociedad Española de Higiene (sección de San Fernando). Sus conclusiones son las siguientes: 1.ª La higiene rechaza el hipnotismo porque es atentatorio contra la salud, provocando y aumentando estados patológicos, formas diversas del nervosismo y fomentando exageraciones é ilusiones de histéricas tan fácilmente impresionables y susceptibles de llevarlos á maravillosos extremos. 2.ª El uso del hipnotismo como agente terapéutico y como remedio de algunas enfermedades tiene rarísimas aplicaciones verdaderamente científicas, siendo casi siempre perjudicial su empleo por las razones expresadas. 3.ª Esos casos portentosos que se presentan á veces ante un público ávido de sensaciones, no son más que casos neuro-patológicos raros, y por consiguiente, fácilmente explotables y que toda persona verdaderamente reflexiva debe abstenerse aún de darles valor ni importancia alguna.

Memoria estimable.— Nuestro estimado compañero Sr. D. Adolfo Martínez Cerecedo, médico-director de Sanidad marítima de Mayagüez (Puerto Rico), ha tenido la dignación de remitirnos unos cuantos ejemplares de la Memoria que sobre el tema *Imprescindible necesidad de un diagnóstico diferencial de las lesiones orgánicas del corazón y de determinar el grado de compensación cardíaca para establecer un tratamiento científico*, acaba de dar á la estampa y le ha servido para aspirar al grado de doctor. Su lectura revela los conocimientos que sobre este asunto posee el Sr. Martínez Cerecedo, á quien agradecemos su obsequio.

Tratamiento de la sífilis.— El Sr. D. Ricardo Grahit ha publicado la Memoria que sobre el *Tratamiento de la sífilis* ha premiado la Academia Médico-Farmacéutica de Barcelona. Para dicho señor la causa única de la sífilis es un micro-organismo especial; el mercurio cura la sífilis precisamente porque mata el micrococo productor; la primera dosis de mercurio debe darse precisamente al presentarse el primer síntoma secundario.

Legados.— Por testamento fecha 25 de Noviembre de 1888, el Dr. L. Perroud ha hecho los siguientes legados: 1.º, á la Asociación de los médicos del Ródano, 5.000 francos; 2.º, á la Obra del Dispensario general, 1.000; 3.º, á la Sociedad Nacional de Medicina de Lyon, 1.000; 4.º, á la Sociedad de Ciencias Médicas, 1.000; 5.º, á la Facultad de Medicina de Lyon, 1.000; 6.º, á la Facultad de Medicina y á la Facultad de Ciencias de Lyon, su herbario; y 7.º, á los Hospicios civiles de Lyon, su biblioteca médico-quirúrgica, á fin de que se reparta entre las bibliotecas de los diferentes hospitales como los internos juzguen más conveniente.

¿No hay por ahí nadie á quien pueda servir de modelo el Sr. Perroud?

LA CLASICA medicación balsámico-sulfurada es, por su manera de eliminarse, la más segura que hasta el presente posee la Terapéutica para combatir las afecciones catarrales subagudas y crónicas de las mucosas del aparato respiratorio y del génito-urinario, y las erupciones herpéticas y escrofulosas.

Ambos factores reunidos, en agradable y eficaz combinación, en el *Jarabe balsámico-sulfurado* del Dr. Madariaga. Plaza de la Independencia, 10, farmacia, Madrid.

DOCTORADO DE MEDICINA.— Se facilitan todas las explicaciones de los respectivos profesores oficiales, así como los programas á los cuales se han ajustado aquéllas. Mas detalles en esta Administración y en la portería de la Facultad de Medicina.

MADRID: 1888.— ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.

TELÉFONO 552

LA PEPSINA EN ESCAMAS (FAIRCHILD)

Hace poco tiempo, comparativamente, que los fermentos digestivos sólo existían en teoría, es decir, cuando se trataba de alguno verdaderamente práctico. Poca confianza se tenía en la Pepsina, y los fermentos pancreáticos eran en realidad una «cantidad desconocida». La Pepsina fué el primer fermento puesto en venta, y su verdadera naturaleza exactamente apreciada, atendido que ya muchos Manuales la recomendaban en dosis de 2 á 4 gramos. Un gramo de Pepsina en escamas puede digerir 1.000 gramos de albúmina de huevo. ¿Qué se dirá, pues, de una Pepsina cuya dosis ha de ser de 3,85 gramos, ó hasta de 1,30 gramos? La actividad digestiva es el sólo guía respecto al valor de la Pepsina, y sobre esa actividad nos fundamos para ofrecer á los profesores la Pepsina en escamas. Está exenta de toda mezcla de peptona, azúcar, almidon, dextrina, goma, etc. Mezclar azúcar á la Pepsina, sería como mezclar arena al azúcar.

TABLOIDES DE PEPSINA (FAIRCHILD)

Para excitar la actividad de la Pepsina es natural, absolutamente indispensable un poco de ácido. En cantidad excesiva como insuficiente, puede perjudicar sus efectos. Sea cual fuere la eficacia de una pepsina, no hay que desacreditarla ántes de haberla ensayado con un ácido. Las Tabloides (Tabletas) de Pepsina Fairchild son ligeramente ácidas, de modo que ordenándolas se puede con toda confianza contar con su accion decididamente protolítica. Tienen un gusto agradable y los niños las toman con igual placer que los dulces. Se venden en frascos de 25 y 100 Tabloides.

LA ZYMINIA (FAIRCHILD) (Extractum Pancreatis)

Este es el primer fermento pancreático que ha sido ofrecido á la Corporacion médica al estado de polvo seco. Es activa en las albúminas y en el almidon, pero como la Pepsina no puede digerir los proteides sin un ácido, lo propio sucede con la Zymia, excepto en presencia de un álcali. Para preparar el caldo, la leche, la sopa de harina, etc., para enfermos, ofrece la Zymia un agente que nada deja que desear como actividad y fácil empleo. Con ella se hacen preparaciones agradables, sin dar el menor trabajo. En la preparacion del caldo conserva la parte nutritiva de la carne, que con frecuencia se tira bajo la forma de residuo coagulado. 1,95 gramos de Zymia, con 1,30 gramos de sosa, añadidos á 125 gramos de carne, producirán un caldo delicioso y nutritivo, que no podrá decirse ser simplemente estimulante y no nutritivo: además, siendo el alimento soluble y dializable, es casi seguro que será absorbido. En fin, un poco de Zymia añadido á las sopas de harina, permitirá que el estómago las absorba con más facilidad.

POLVOS PEPTONIZANTES DE ZYMINIA (FAIRCHILD)

Indigestibilidad, quiere decir insolubilidad, y la de la leche de vaca, comparada á la de mujer, es debida á la insolubilidad (ó dureza) de la caseína que contiene y que se cuaja tan fácilmente. Naturalmente, la leche espesa es la causa de tanta pena como da la alimentacion de los niños y de la dispepsia, de fiebre tifoidea, etc. La leche de mujer no se cuaja, y si fuere necesario recurrir á la leche de vaca, es preciso impedir que ésta se cuaje. A este efecto, basta añadir simplemente á cada medio litro de leche, el contenido de un tubo de Polvo Peptonizante de Zymia (Fairchild). Toda nodriza ó criada puede preparar la leche con estos polvos; tan fácil es su uso. La leche así preparada, será tan dulce y agradable al gusto y tambien tan nutritiva como la de mujer.

Los tubos se venden en cajas de una docena, con instrucciones muy detalladas para su uso.

BURROUGHS, WELLCOME & C^o, SNOW HILL BUILDINGS, LONDRES. E. C.

Se encuentra en todas las farmacias por mayor y menor.

En Barcelona: Sres. V. Ferrer y Compañía.

ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

PASTILLAS BOUTY

0,10 c. PEPSINA EXT. 0,005 m. CL. COCAINA por Pastilla.

Numerosos ensayos han probado que merced á la reunion de la Pepsina y de la Cocaína, estas pastillas son un precioso específico para combatir Gastritis, Gastralgias, Dispepsias, vómitos del embarazo, Mareo y toda afeccion del aparato digestivo. MODO de EMPLEO: 3 Pastillas despues de cada comida.

Precio en Paris: 3 Ptas Caja.

PARIS, BOUTY, 119, Rue d'Aboukir.

PEPSINA-COCAÍNA

Madrid: M. García, Capellanes, 1.

ESTABLECIMIENTO TERMA

VICHY

(FRANCIA, departamento de l'ALLIER)
Propiedad del ESTADO FRANCÉS
Administracion: PARIS, 8, 1.^a Montmartre

TEMPORADA DE BAÑOS

En el establecimiento de Vichy, uno de los mas confortables de Europa, se encuentran baños y chorros de toda especie para el tratamiento de las enfermedades del estómago, del hígado, de la vejiga, mal de piedra, diabetes, gota, cálculos urinarios, etc.

Todos los dias desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, Teatro y conciertos en el Casino. — Música en el parque. — Salones de lectura. — Salon reservado para las señoras. Salones de juego, de conversacion y de biliar. Todos los caminos de hierro conducen á Vichy.

Depositararios: D^o José M^o Moreno, calle Mayor, 93, (Botica de la Reina Madre). — Farmacias de los Sres. Martinez, Jacometrezo, 52; Borrell hermanos, M.^o Miquel, Dr. Just, R. Hernandez, Lomana.

GRANULES ANTIMONIO-FERREUX du Dr PAPILLAUD

MEDICACION ANTIMONIO-FERRO-ARSENICAL

PRESCRITA CON EXITO POR EL CUERPO MEDICO DESDE HACE MAS DE 20 AÑOS

Para combatir sin constipacion la Anemia, la Chloro-Anemia, la Clorosis, los Desórdenes de la Circulacion por Insuficiencia, las Neuralgias y Neurosis, las Afecciones escrofulosas y cutáneas. — Dosis: 2 á 8 granulos al dia. Los GRANULOS ANTIMONIO-FERREUX AL BISMUTO son prescritos para las mismas afecciones á las personas atacadas de: Dispepsia, Gastralgia, Gastritis, Estómago fatigado etc. Depósito General: Farmacia GIGON, 7, rue Coq-Héron. PARIS, y en todas las Farmacias

La Peptona Catillon, oficialmente adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina, es la única que figura en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris.

MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES: PARIS 1878, AMBERES 1885, BARCELONA 1888

VINO DE PEPTONA CATILLON

Carne asimilable y Fosfatos orgánicos ó Peptona fosfatada

Complemento de nutricion muy util á todos los enfermos y convalecientes. Restablece el apetito y las digestiones. — Poderoso reparador de las Fuerzas debilitadas por la Edad, la Fatiga, el Desarrollo, las Enfermedades, etc.

SOLUCION DE PEPTONA CATILLON

Representando 3 veces su peso de carne asimilable así por el recto como por la boca. Lavativa nutritiva

2 cucharadas, 125 gr. agua, 3 gotas láudano.

Enfermedades del Estómago, de los Intestinos, del Pecho, Consuncion, Anemia, etc.

PARIS, 3, BOUL^d ST-MARTIN, Y BUENAS FARMACIAS.

Exijase la firma Catillon, para evitar las imitaciones, muy numerosas.

POLVO DE PEPTONA CATILLON

Peptona pura, inalterable, representando 10 veces su peso de carne asimilable. Alimento de los enfermos que no pueden digerir. Dosis: 4 á 8 cucharaditas por dia.

HIERRO QUEVENNE

El UNICO APROBADO por la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS

Desde hace 50 años, los Médicos del mundo entero le consideran como el primero de los ferruginosos, á causa de su pureza, de su poderosa actividad, de su facilidad de administracion y porque no ejerce la accion caustica é irritante de las sales de hierro y de las preparaciones solubles.

Cura: ANEMIA, COLORES PALIDOS, PERDIDAS BLANCAS, POBREZA de la SANGRE, etc.

Se prescribe: 1^o en Polvo; 2^o en Grajeas. — Dosis por dia: 1 á 2 medidas — ó 2 á 4 grajeas.

DESCONFÍESE

de las Imitaciones y Falsificaciones desleales del Verdadero Hierro de Quevenne productos siempre impuros, ineficaces, vendidos por vil precio.

EXIGIR, ADEMÁS DE LA FIRMA DE Quevenne EL SELLO DE LA "Union des Fabricants"

Depósito General del Verdadero HIERRO de QUEVENNE

(Trasferido desde el 2 de Febrero de 1888): 8, Rue du Conservatoire, PARIS

LA MARGARITA EN LOECHES

antibiliosa, antiherpética, antiescrofulosa, antisifilítica y reconstituyente.

Segun la PERLA DE SAN CARLOS, doctor D. Rafael Martínez Molina, con esta agua se tiene

LA SALUD Á DOMICILIO

En el último año se han vendido

Más de DOS MILLONES

DE PURGAS

La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta 36 AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS, para las enfermedades que expresa la etiqueta.

Depósito central, Jardines, 15, bajo derecha, y se vende tambien en todas las farmacias y droguerías.

APARATO ATMÍATRICO VALENZUELA

Para las inhalaciones de oxígeno, de ázoe, ácido fluorhídrico, etc., etc.

Instrucciones impresas gratis, calle de Atocha, 125.

DOCTOR GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. — Montera, 44, y Alcalá, 84, para los pobres.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ

Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta.

Frasco, 5 pts.

Barquillo, 1, farmacia, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del yodo se utiliza con ventaja, sobre todas las demas preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 -- PLAZA DE LA INDEPENDENCIA -- 10

Madrid

(437)

LABORATORIO DE VENDAJES ANTISEPTICOS DEL DR. CEA

(ORATES, 2, VALLADOLID)

Medalla de oro en la Exposicion de Barcelona.

En esta casa (que provee al Ejército y á la Armada, á las Facultades de Medicina y á los hospitales civiles, y cuyos productos han merecido informes favorables de las Reales Academias de Madrid y Castilla la Vieja, de la Direccion general de Sanidad Militar, de las clínicas oficiales de Valladolid, del Hospital Militar, etc., etc.) hallarán los señores profesores algodones hidrófilo, boratado, fenicado, salicílico, iodoformico; almohadillas de celulosa, estopa purificada, hila tejida inglesa, hila tejida boratada, yutes purificado, salicílico, fenicado; catgut de los números 1, 2 y 3, catgut al ácido crómico, cautchuc en lámina, compresas de algodón higroscópico y antiséptico, crin preparada para suturas y desagüe, celulosa al sublimado al 3 por 1000, gasas cloruro-mercúrica, fenicada, iodoformica, timolizada, etc., en piezas de 1 metro de ancho por 5 de largo y en rollos de 40 centímetros de ancho por 5 metros de largo; el mackintosh, la seda protectora, la fenicada para ligaduras, tubos de desagüe, pulverizadores de aire y vapor, cajas para curas, etc., etc. Quien desee conocer los precios de todos estos productos, pida el catálogo que se remite gratis.



De inmediatos resultados en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

Cura como ninguna otra medicación empleada hasta el día, toda clase de

VÓMITOS Y DIARREAS

(de los tísicos, de los niños y de los viejos)

CÓLERA, TIFUS, REUMATISMO,

Catarros y Úlceras

DEL ESTÓMAGO

VÓMITOS

de las embarazadas

Exíjase como garantía la firma y rúbrica del autor y la marca de fábrica depositada, en las fajas y etiquetas.



J. J. Vivas Pérez

Se vende sólo en cajas á Ptas. 3'50 y medias cajas á Ptas. 2 en toda España

Depósito principal en Almería, **FARMACIA VIVAS PÉREZ**

DESDE DONDE SE HACEN REMESAS POR CORREO

De venta en las principales farmacias de España y Ultramar

VENTA AL POR MAYOR. — Madrid: D. Melchor García, Capellanes, 4, duplicado. — Barcelona: Sres. Hijos de José Vidal y Ribas; Sociedad Farmacéutica Española y de los Sres. Lobe y C. — Habana: Farmacia y Drogueria de D. José Sarra. — Puerto Rico: D. Fidel Guillermet. — Mayagüez: D. Guillermo Mullet.

GRAN ESTABLECIMIENTO HIDRO-MINERAL DE BETELU

Estaciones de ferrocarril de Tolosa en la línea del Norte y de Irurzun en la de Pamplona. — Dos manantiales de aguas minerales de clases diferentes.

1.º Manantial sulfurado-sódico, termal, muy nitrogenado. El único de España que por su moderada sulfuración, copiosa materia orgánica, templada termalidad (24º) y abundante ázoe ó nitrógeno, posee acción eficaz sobre el aparato respiratorio, sin peligro de excitaciones exageradas, ya directas ó de origen reflejo. Contiene 25,33 centímetros cúbicos de nitrógeno por litro, proporcion notable, teniendo en cuenta que las demás aguas de su clase, como las de Bouzas, Zuazo, etc., además de ser frías, no exceden de 12 centímetros cúbicos. Esta agua goza de antiquísimo y universal crédito como la más eficaz para el tratamiento de los corizas, faringitis, laringitis, bronquitis, broncoectasias, y neumonías crónicas, enfisemas y procesos pulmonares caseosos y tuberculosos infebriles y de carácter tórpido, lo mismo que para el de los catarros y padecimientos de todas las mucosas en general, comprendiendo la de la matriz.

2.º Manantial clorurado-sódico-bicarbonatado termal (24º). Indicado en el tratamiento de las enfermedades del aparato digestivo y vías urinarias.

El Establecimiento de Betelu, dotado de perfecta é inmejorable instalacion, se abre al público el 15 de Junio. — Precios economicos. Para noticias y detalles dirigirse al gerente de la Sociedad balnearia en Betelu.

Cápsulas y Jarabe de Guayacol

PREPARADOS EN LA FARMACIA
DEL
DR. RICARDO GARCERA CASTILLO
Magdalena, 10, Madrid.

El GUAYACOL, principio activo de la creosota de haya, según Fraentzel, es el último medicamento que la ciencia aconseja para combatir con éxito las enfermedades de los órganos respiratorios, catarrros agudos y crónicos, afecciones pulmonares en el primero y segundo periodo, etc. El Dr. Horner, Sahli y otros varios clínicos españoles que ya han ensayado nuestra preparación dicen que con el uso de la misma se facilita la expectoración, calma la tos y dolores, el sueño es más tranquilo, cesan los sudores, disminuyen los bacilos y aumenta el apetito. Para más detalles véase nuestro prospecto.

Precio del 'rasco, 3 pesetas; caja, 2. Se remiten por el correo y ferrocarril á quien los pida. MAGDALENA, 10, Farmacia.

CHOCOLATES MEDICINALES ECONÓMICOS

La aceptación y frecuente demanda de nuestros chocolates purgantes y vermífugos para los niños, nos ha obligado á elaborarlos muy en grande, resultando al por mayor á unos 5 céntimos la pastilla. Caja de 500 gramos con 60 pastillas de 40 gramos una, 45 reales.

Farmacia y laboratorio del Dr. Marqués, Hospital, 409, Barcelona.

LOS GRANDES PROCESOS MORBOSOS POR J.-J. PICOT, de la cual quedan muy pocos ejemplares.—Precio: 32 pesetas en Madrid y 34 en provincias.—De venta en la Administración, Ronda de Valencia, 8, y en las principales librerías.

BAZAR MÉDICO-QUIRÚRGICO

DE TOMAS SANCHEZ ESCRIBANO
Atocha, 133, Madrid

Fábrica y almacén de instrumentos y aparatos de Medicina, Cirugía y Veterinaria, de superior calidad y á precios tan ventajosos como en el extranjero.

Proveedor de la Armada, de la Brigada Sanitaria, de la Escuela de Veterinaria, de los Hospitales Provincial, San Juan de Dios, Princesa, Incurables, etc., etc.

Con privilegio exclusivo para el instrumental aséptico adoptado por la Sanidad Naval de camas de operaciones, cajas é instrumentos completamente metálicos y fácilmente desinfectables.

Curas antisépticas de todas clases.

Microscopios y accesorios micrográficos.

Aparatos electro-medicinales de inducción y de corriente continua.

Composturas, vaciados y niquelados especiales y económicos.

Calle de Atocha, núm. 133, Madrid

PASTILLAS AZOADAS para la tos y toda enfermedad del pecho, tisis, catarrros, bronquitis, asma, etc.
A media y una peseta la caja.

Van por correo.

Principales Boticas y Droguerías — Depósito: Carretas, 39, Madrid, Dr. MORALES, Especialista en Sífilis.

CAFÉ NERVINO MEDICINAL.

Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahídos, epilepsia, parálisis, debilidad, males del estómago, del vientre y los de la infancia. 3 y 5 ptas. caja. Van por correo.

PÍLDORAS LOURDES,

el mejor purgante antibilioso y depurativo, de acción fácil, segura y sin irritar aunque se usen por mucho tiempo. A una peseta caja.

Van por correo.

IMPOTENCIA, DEBILIDAD,

espermatorreya y esterilidad, cura segura y exenta de todo peligro con las célebres Píldoras tónico-genitales del Dr. Morales. A 7,50 pesetas caja. Van por correo.

COMPañÍA COLONIAL

PREMIADA EN LA EXPOSICION DE BARCELONA CON

CUATRO MEDALLAS DE ORO

CHOCOLATES. — CAFÉS MOLIDOS

TAPIOCA. — BOMBONES

DEPÓSITO GENERAL: Calle Mayor, 18 y 20

SUCURSAL: MONTERA, 8

MADRID

BAÑOS VIEJOS DE ARECHAVALETA GUIPÚZCOA

Aguas sulfurado-sulfhídricas-nitrogenadas.

Las más mineralizadas del Norte de España.

Éxitos sorprendentes en las enfermedades cutáneas, herpéticas y escrofulosas en sus diversas formas, como también en las de naturaleza parasitaria.

Eficacísimas en las dispepsias, infartos hepáticos, clorosis, linfatismo, escrofulismo tórpido, desórdenes menstruales, catarrros de las diversas mucosas, algunas afecciones del sistema nervioso y reumatismo.

El establecimiento tiene instalación balneoterápica completa, fonda bien amueblada y mesa de primer orden.

Temporada oficial: de 15 de Junio á 15 de Setiembre.

Itinerario: por Vitoria á Zumárraga; coches en combinación con los trenes.



AUTORIZACION DEL ESTADO Y DE LA ACADEMIA
Saint-Jean La primera de todas las aguas de mesa, aperitiva, muy digestiva; estómago.
Précieuse Bilis, Cálculos hepáticos, Ictericia, Gastralgia.
Désirée Afecciones del hígado, de los riñones, Piedra, Diabetes, Cólicos.
 La Sociedad general es propietaria del Establecimiento termal y posee las fuentes mas antiguas que han fundado la estacion dando a conocer universalmente el nombre de **Vals**. — Ella invita los consumidores a desconfiarse de las aguas a precios reducidos que tratan de sustituirse a las que el Cuerpo médico ha concedido en todas partes su alta aprobacion.
 Las recomienda su gusto agradable; una botella por día.

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D^r FRANCK



(Fórmula del Codex Francés, n° 403)
ALOE Y GUTAGAMBA
 El mas cómodo de los **PURGANTES**
 Muy imitados y falsificados
 Este rótulo, impreso en 4 Colores en CAJAS AZULES, es la Marca de los Verdaderos. PARIS, Farmacia LEROY, y en las principales Farm^{as} de España.

MENSTRUACION

Para disipar el estado nervioso que fatiga a las mugeres en el momento de la menstruación, basta hacerles tomar de dos a cuatro **GRAGEAS GELINEAU** diarias, en dos veces, a la mitad de las comidas. — **EL MEDIO FRASCO 4 fr. 50**

En todas las Farmacias

LOMBRIZ SOLITARIA

CURACION CIERTA en 2 Horas, con los **Globulos Secretan**

Farmacéutico, Laureado y Premiado (Extracto verde etéreo de raíces frescas de helecho macho de los Vosges). **UNICO REMEDIO INFALIBLE** ADOPTADO POR LOS HOSPITALES DE PARIS Madrid: F. GARCERA, Principe, 13

CLORORIS — ANEMIA LINFATISMO.

Jarabe y Grajeas DE PROTO IODURO DE HIERRO de F. GILLE

Ex-Interno de los Hospitales de Paris.

Estos preparados ocupan hoy el primer puesto entre los ferruginos, pues reunen todas las condiciones exigidas por la terapéutica moderna:

PUREZA — SOLUBILIDAD INALTERABILIDAD.

DEPOSITO GENERAL: 45, Rue Vauvilliers, PARIS

TRATAMIENTO RACIONAL

DE la Anemia, la Tisis, Dispepsia, el Diabetes, la Caquexia por la

PARIS, RUE HAUTEVILLE, 57,

Especificar. Polvo de Carne Rousseau y Tableta Rousseau



EN POLVO para la confeccion de grogs alimenticios con Ron, Kirsch, Cognac, etc.

EN TABLETA

Por la preparacion de Potages reconstituyentes exquisitos de gusto y aroma.



Medallas en Exposiciones: Viena, Filadelfie, Paris, Sydney
HELECHO MACHO y CALOMEL TENIFUGO preparado por **LIMOUSIN**

El frasco de 16 Capsulas dosadas segun la formula del Dr. CRÉQUY basta para expulsar la Solitaria.

F^{ra} LIMOUSIN *, 2b^a, RUE BLANCHE, PARIS. — Precio 6 francs.

Grajeas Demazière

CASCARA SAGRADA IODURO de HIERRO y CASCARA

Posadas a 0 gr. 125 de Polvo.

Verdadero específico del estreñimiento habitual.

PARIS, G. DEMAZIÈRE, 71, av. de Villiers. — Muestras gratis a los Medicos

0 gr. 10 de Ioduro — 0 gr. 03 de Cascara.

El mas activo de los Ferruginos. No produce estreñimiento.

En Madrid, Melchor García, Capellanes, 1 dup.^o

PEPTONATO DE HIERRO

Elixir Hampton

PEPSICO Y DIASTASADO

MEDALLAS: de Oro, HAVRE 1887; de Plata, BARCELONA 1888; Diploma de Honor, TOULOUSE 1887

De un gusto exquisito, sin el menor sabor de hierro; es el mas asimilable de todos los ferruginos; el que produce resultados mas pronto y mas constantes.

DÓSI: Una cucharada al principio de cada una de las dos principales comidas.

Por Mayor, PARIS, M. BAYARD, 11, Rue de Sévigné; MADRID, M. GARCIA, Capellanes, 1

En Madrid: Garcerá y Castillo, Principe, 13.

TÓNICO

DOSIS:

1/2 cucharadita a una cucharada grande.

QUINIUM ROY GRANULADO

FEBRIFUGO

DOSADO: a 0 gr. 10 de Alcaloides por cucharadita.

Extracto normal de Quina, formado del extracto acoso y del Quinimum, conteniendo así el Tanino y los Alcaloides de la quina. — **SOLUBLE** en el agua y el vino.

FARMACIA ROY, 3, rue Michel-Ange, PARIS. En Madrid, D. M. García, Capellanes, 1 dupl.^o



APARATO COMPRESIVO de A. BESLIER

Para la CURA radical de la HERNIA OMBILICAL de los Niños y Adultos
 Sencillo, cómodo, muy fácil de aplicar, no incomodando y suprimiendo completamente toda clase de vendajes, vendas y cintas. Compone de rodajas sobrepuestas del **Espardrapo de Muerdago de Beslier**.

MODELO PEQUEÑO.....	(N°1) para niños:	7 cent. 1/2.
MODELO GRANDE.....	(N°2) para niños:	9 cent. 1/2.
MODELO SUPERIOR.....	(N°3) para adultos:	12 cent.
MODELO GRANDE SUPERIOR.....	(N°4) para adultos:	15 cent. 1/2.
MODELO GRANDE SUPERIOR.....	(N°5) para adultos:	20 cent.
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR.....	(N°6) para adultos:	22 cent.
MODELO GRANDE EXTRA SUPERIOR.....	(N°7) para adultos:	25 cent.

Envíanse muestras gratis a los Sres Médicos que las pidan directamente a la casa A. BESLIER, 13, rue de Sévigné, PARIS (antes, 40, rue des Blancs-Manteaux).

En Madrid: D. M. García, Capellanes, 4, duplicado.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consuncion, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable.

DÓSI: Media copa despues de comer,

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, despues de analisis hecha, en los Hospitales de Paris ADOPTADA OFICIALMENTE POR LA MARINA

25 0/0 Peptona, sea 4 0/0 Azoe; 0,69 Acido Fosfórico; Hierro y Bases Alc. terr. 0,71

Dósi: de dos a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada. Para sostener la curacion 8 cucharadas

POLVOS, INVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc. DEFRESNE, Autor de la Pancreatina, PARIS, y en todas las Farmacias.